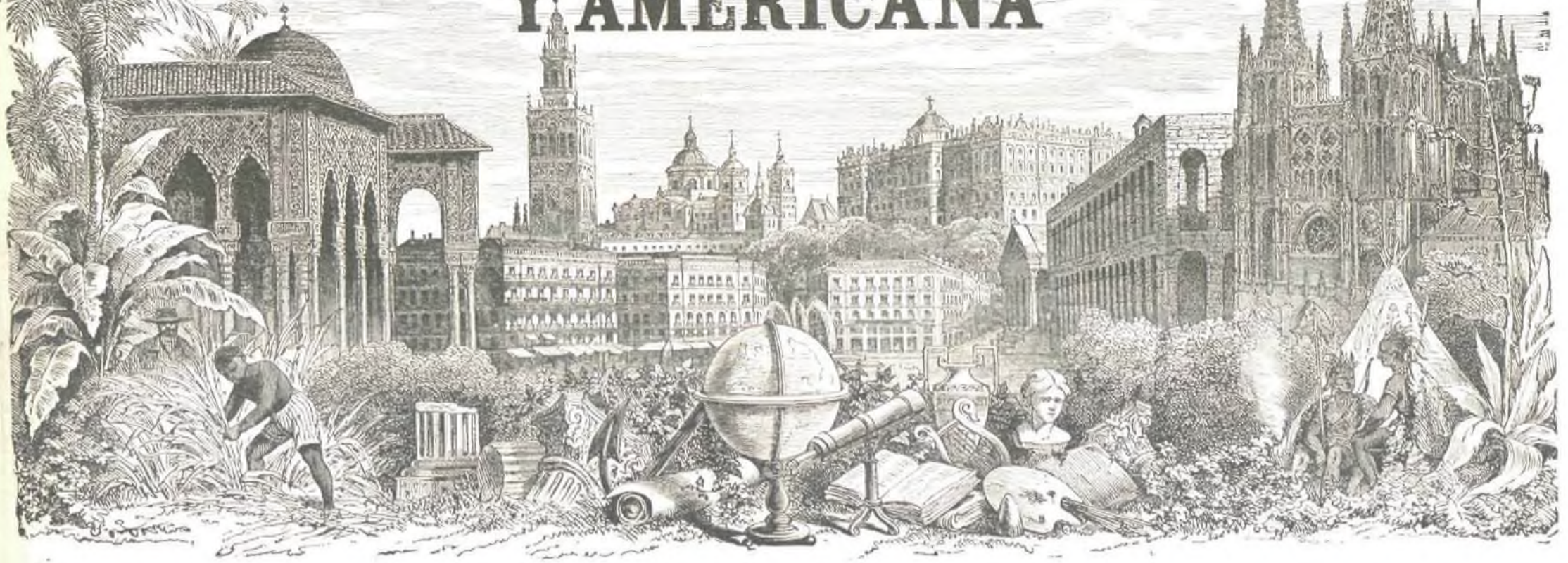


# LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA



AÑO XXIV.

MADRID, 30 DE ENERO DE 1880.

NÚMERO IV.

## SUMARIO.

**TEXTO.** — Crónica general, por D. José Fernández Breamon. — Nuestros graduados, por D. Manuel Bosch. — Cánovas, por D. C. P. — La Quincena parisiense, por D. A. Fernández de los Ríos. — En el abanico de la señora D.<sup>a</sup> Asunción F. de Palacio (poesía inédita), por D. Adolfo L. de Ayala. — Los Tentos, por D. Peregrín García Cadena. — Congreso internacional de Americanistas en Madrid (conclusión), por D. Juan Pérez

de Guzman. — Necrología, 1879 (continuación), por O. y B. — Libros presentados á esta Redacción por autores ó editores, por M. B. — Anuncios

**GRABADOS.** — Retrato del Duque de Grammont, ministro que era de Negocios Extranjeros en Francia al declararse la guerra contra Alemania. — Idem de Mr. Jules Favre, miembro del Gobierno de la Defensa Nacional al firmarse el armisticio. — Francia: Banco de hielo entre Saumur y Angers: Panorama del valle del Loire. — Imperio de Annam: El emperador Tu-Duc, recibiendo al Ministro plenipotenciario de España en el palacio

de Hué. — Africa del Sur (Transvaal): Ataque de la fortaleza de *Fighting Koppie* por las tropas inglesas. — Sekukuni, jefe de los basutos, es conducido prisionero al campamento del general Wolsey. — Bellezas artísticas de España: Órgano del coro de la iglesia metropolitana de Nuestra Señora del Pilar, en Zaragoza. — Retrato de D. Antonio Cánovas del Castillo. — Islas Filipinas: Un paisaje de las orillas del Pásig. — Retrato de D. Joaquín Domínguez Becquer. — Idem de Mr. Michel Chevalier. — EE. UU. de América (Detroit): Reloj astronómico y automático construido por Mr. F. Meier.



EL DUQUE DE GRAMMONT,

ministro de Negocios Extranjeros de Francia, al ser declarada la guerra contra Alemania; † en París, el 16 del corriente.



MR. JULES FAVRE,

miembro del Gobierno de la Defensa Nacional, al firmarse el armisticio con Alemania; † en Versalles, el 13 del corriente.

## CRÓNICA GENERAL.

No necesitaba el *Times* justificar, en términos suaves los más, la retirada de las tropas británicas que operan en el Afganistán, hacia las fronteras que nunca debieron traspasar, obedeciendo á una política prudente. Pero si no la efectuaban en la actualidad, más adelante lo harían en peores condiciones, no obstante el valor y la superioridad de su ejército, comparado con el de aquellas tribus belicosas. La disculpa con que pretenden disimular el fracaso no pasa de un pretexto: las tropas se replegan sin derrota, antes que la hostilidad general corte las comunicaciones de unos cuerpos con otros en una línea extensa y peligrosa; y en cuanto á lo de dejar libre al país de elegirse un soberano, cuando el general Roberts ha tenido prisionero al rey legítimo, es contemporizar y resignarse con lo inevitable. Tomada la capital del reino y hecho un castigo público en satisfacción de la grave ofensa que recibió Inglaterra en la persona de su representante, sólo peligros y conflictos podía esperar con la ocupación de un país lejano é irritado. Pero hoy, que obra con prevision tomando precauciones, no es momento de censurar lo que hace tiempo creíamos prudente.

¿Tendrá algo que ver esa retirada con los recelos que produce en toda Europa el aumento del ejército prusiano? No sería buena ocasión la de un conflicto internacional en nuestro continente para tener empeñada una guerra difícil en el corazón del Asia. Esto no es asegurar que peligre con evidencia la paz europea, sino inclinarnos del lado de aquellos que tienen por síntomas desfavorables para mantenerla las precauciones militares del Príncipe Bismarck. Ya la generosa indiferencia que mostró aquel hábil político en el Congreso de Berlín dió qué pensar á la diplomacia; ya la alianza austro-germana hizo cavilar á los Gobiernos de París y San Petersburgo; no es extraño que toda Europa, fija atentamente en Berlín, donde hoy se deciden los acontecimientos magnos de la paz y la guerra general, considere con temor el refuerzo injustificado del primer ejército del mundo.

Un amigo nuestro, persona muy pacífica, se quejaba á un prusiano de los grandes armamentos que obligan á gastar improductivamente una buena parte de su riqueza á todas las naciones, y ponderaba la conveniencia de un desarme general.

—No es posible—respondía el prusiano al optimista—: los límites geográficos actuales están muy lejos de ser definitivos: las naciones se arman en razon de los peligros que proven y los recursos con que cuentan, de lo cual resulta la misma desigualdad y diferencias que si en un grupo de individuos expuestos á morir, los que tuviesen peores armas pidiesen á los demas ese desarme, teniendo unos revolver y otros humildes cortaplumas. Prusia tiene un Remington, y no debe tirarle aunque otros arrojen al suelo sus garrotes.

El Orovio de Grecia, es decir, el Ministro de Hacienda de aquel reino, tiene un nombre que fatiga á los telegrafistas: se llama, sílaba más, sílaba ménos, Papanichaloptulo. La aspiración de Grecia á ensancharse resulta justificada, para contener con algun desahogo ese apellido.

La coalición de la dignidad está disuelta, y las minorías retraídas, satisfechas con las explicaciones dadas en el Congreso por el Sr. Cánovas del Castillo, á instancias del señor Posada Herrera, han vuelto á las Cámaras, que no debieron haber abandonado. Nos han hecho el mismo efecto que el marido de una señora, amiga nuestra, que á cada disputa conyugal abandonaba su casa, yéndose á vivir á una fonda, esperando que su señora le llamase; pero como esto nunca sucedía, el arrepentido esposo volvía al hogar sin ser llamado. Hace pocos días, el Sr. Cánovas del Castillo dió en el Senado explicaciones suficientes para que cesase la abstención de las oposiciones, y no cesó. Otro discurso análogo en el Congreso las ha determinado á concluir el retraimiento, cuando el ningún resultado del primer discurso nos había hecho creer que ese procedimiento no bastaba para satisfacer su dignidad. Meditando en la malicia que entraña tan incomprensible diferencia, nos parece que ha de ser muy profunda, porque, abundando bastante, no hemos podido hallarla todavía. Pero nos alegramos de que el conflicto haya terminado.

La honra, la dignidad, el decoro, todas esas entidades del sentimiento escrupuloso no son á propósito para tomar acerca de ellas acuerdos colectivos. La dignidad sometida á votación tiene inconvenientes: el más grave de todos es que no haya unanimidad en el acuerdo, pues los votos contrarios empañan necesariamente ese cristal tan delicado cuando lo que se vota es, si al tomar un acuerdo, se cumple ó no con la dignidad.

En cuanto al gesto del Sr. Cánovas, queda retirado.

Algunos han censurado al Sr. Posada Herrera por usar, en su interpelación al Sr. Cánovas, en vez del tono solemne de quien pide explicaciones, un lenguaje humorístico y gracioso: no estamos conformes. Cuando se trata de arreglar á personas que han reñido, es más eficaz y suave, y permite entrar con mayor desahogo en asuntos personales, una mezcla delicada de lo serio y lo burlesco, mucho más cuando en el fondo de la cuestión lo grave y lo cómico estaba diluido en iguales proporciones. Ello es que el discurso fué discreto y agudo, y sobre todo tuvo la principal condición política que puede exigirse á la mejor oración parlamentaria: lograr el resultado que se propuso el orador, y permitió tratar serena y dulcemente la difícil cuestión del carácter del Sr. Presidente del Consejo de Ministros, á quien la fama, en oposicion á muy altas cualidades, acusaba de algunos defectillos.

El Sr. Cánovas no los ha negado, ni siquiera los ha pue-

to en duda, como hizo el protagonista de una comedia de Serra, el cual, como todos sabemos, no creyendo á la fama, interrogó á su asistente, obteniendo una respuesta desconsoladora, que ha evitado la franqueza del Sr. Presidente del Consejo. Esta declaración, pública y solemne, de un defectillo, parece como su sancion legal, y resulta peligrosa; la viveza de carácter, consignada de ese modo, viene á ser como una propiedad indisputable del individuo, que puede usar de ella públicamente.

Los hombres notables de todos los países tienen, por decirlo así, el derecho del desahogo en público, lo cual nos parece natural. O'Donnell no contenía en el Parlamento las verdades duras que se le venían á la boca; Narvaez, que era más liberal, en el fondo, de lo que generalmente se afirma, alarmaba alguna vez á sus ministros con improvisaciones patrióticas; el infortunado Prim gustaba de lanzar retos en el Parlamento. Un hombre eminente, el Príncipe Bismarck, ha producido verdaderas tormentas en las Cámaras. Y la verdad es que si el canceller alemán no hubiera podido desahogarse de un modo tan solemne, dada la fuerza impetuosa de su genio potente, ¿dónde se hubiera desahogado? Figúrenos un león, obligado durante el día á hacer saludos políticos á otras fieras, que le hostigasen cruelmente, como hacían sus adversarios con el Príncipe Bismarck. ¿Quién se encerraría luego con el león para trabajar en su despacho?

¿Tienen los mineros de Huelva el derecho de ahumar á sus vecinos? En vista de las diversas opiniones que se han emitido al discutir este punto, no sabemos ya si es una ventaja ó un inconveniente para los habitantes de las regiones mineras el que se les obligue á tragar el humo, por lo cual no tratáremos este oscuro asunto. ¿Habríamos de la adjudicación del Noroeste, pendiente del concurso verificado en cumplimiento de una ley? El Gobierno vacilaba entre dos proposiciones, una francesa y otra española. Pero, aclarado el punto por el Sr. Marqués de Salamanca, la opinion ya no vacila, reduciéndose la cuestión á esta pregunta de absoluta sencillez:

¿Conviene regalar á una Empresa centenares de millones y darle la explotación de una de las líneas más importantes de España, sólo para que gaste en concluirla cincuenta ó sesenta millones?

La cuestión se simplifica todavía más en esta forma. Alemania, Italia y otros Gobiernos de Europa tienden, como cuestión de seguridad, á que las líneas férreas sean propiedad del Estado. Si, como es probable, otro Gobierno español quisiera seguir esa política prudente, ¿qué indemnización se exigiría del Gobierno para que éste pudiera entrar en posesión de la línea que hoy va á ceder por no gastar unos cincuenta millones? El valor total de la línea en explotación no bajará de mil millones.

Por último, todo el mundo comprende que se trata de un gran negocio, y sería de muy buen efecto que ese negocio le hiciera la nación.

Una nueva ley de empleados ha proyectado el Sr. Durán y Bías, tan caprichosa, que de aprobarse desaparecería muy pronto, sirviendo únicamente para estorbo en la colección legislativa. Los aspirantes á los últimos puestos ingresarán por oposicion; pero á los subsecretarios y gobernadores les bastará haber sido diputados ó senadores varias veces. El derecho de los que le tienen hoy, por haber sido empleados con las condiciones legales que se exigían á su ingreso, desaparece ante la nueva ley. En estas solas bases, que exponemos á la ligera, se observan dos principios detestables.

1.º Que los individuos de ambas Cámaras, á quienes el país encomienda únicamente la misión de legislar, se concedan á sí propios derechos en la carrera administrativa, lo cual no es delicado, ni justo, ni conveniente.

2.º Que nieguen á los demas que no han ejercido sus destinos cierto tiempo, un derecho adquirido y respetable.

Y 3.º Que la ley resulte, por el tiempo que exige de ocupación de los destinos ó de permanencia en las Cámaras, hecha á propósito para favorecer á los amigos de la situación dominante.

Para sentar estas bases absurdas, se pretende perturbar todo el país, reduciendo provincias, audiencias y hasta universidades. No creemos que resista al menor análisis ese proyecto desdichado, que conteniendo tan malas teorías, lo peor que tiene está en la práctica.

Coincidiendo con los rigores de la estación, la criminalidad ha recrudecido tambien sus horrores en España. ¿Acaso la tristeza del horizonte, el malestar físico, las privaciones que se experimentan en los días crueles del invierno, influyen en los ánimos propensos al mal, decidiéndolos al crimen, y embotan la sensibilidad? Las bebidas excesivas con que se combate el frío, ¿son agentes que adormecen al espíritu, impidiéndole que vigile á la fiera interior del hombre? Cuando ésta, encadenando el alma, logra mandar en el cuerpo, no hay monstruosidad que no cometa. La fiera se ha soltado hace algun tiempo.

Dos familias degolladas, una niña de pecho pisoteada por una mujer, un jóven arrojado al fondo de un río con una soga al cuello, y un capitán muerto á sablazos por su propio asistente.

Este último delito, el más reciente, el ocurrido más cerca, impresionó á Madrid profundamente, por lo excepcional del caso, y por calcularse desde luego su desenlace, dados el rigor y la rapidez de la justicia militar.

En efecto, por regla general, el asistente, con el trato y el respeto que infunden las jerarquías en la milicia, profesa á su amo un cariño que tiene algo de filial; así es que hechos como el tristísimo de Vicálvaro afectan doblemente, como crímenes en sí y por romper una creencia. El oficial y su asistente constituyen una especie de unidad, y no la voluntaria asociación del amo y el criado en la vida civil,

que se deshace con una sola voz: forman aquéllos una á manera de familia militar, compuesta de padre é hijo.

Aplicando el criterio común á los delitos militares, el corazón protesta á menudo del rigor ó la rapidez con que se castigan; pero oyendo la autorizada voz de todos los que saben prácticamente lo que son ejércitos, inclinamos la cabeza. Y no nos referimos especialmente al hecho de Vicálvaro, pueblo que era ya de triste celebridad para la disciplina. La organización militar tiene condiciones peculiares y monótonas, que no permiten aplicarlas las leyes de la sociedad civil, formada con todos los elementos de la naturaleza humana. La dureza de sus leyes especiales acaso nos aterra; pero teniendo en cuenta que no sólo contribuyen á mantener su cohesión, sino á impedir que sea nociva para la sociedad civil, debemos considerarla con respeto.

La dura ley se ha cumplido. No nos fijemos en el hombre que ha pasado en brevísimo tiempo de soldado obediente á reo condenado á muerte por homicidio de su jefe; porque entonces, detestando el crimen, nuestra naturaleza humana sacumbiría en presencia de aquel terrible y rápido infortunio. Fijémonos en las reglas que regulan las fuerzas colectivas, y entonces veremos serena y tristemente un hecho doloroso, pero natural.

La locomotora marcha á toda máquina; un hombre se ha puesto enfrente, y el tren ha pasado por encima. Nadie ha podido remediarlo.

Recemos por la víctima del crimen y la víctima de la ley.

Mientras la industria resuelve lo que hay de verdad y fantasía mercantil en la cuestión magna del alumbrado eléctrico, afirman ya que el inagotable Edison ha hecho un descubrimiento nuevo, que, si no es ficción telegráfica, podría llamarse la lámpara maravillosa, toda vez que consiste en una luz eléctrica portátil. Si fuese cierto, el petróleo, el gas mille, la esperina, y hasta el sebo humilde, desaparecerían del consumo, sustituidos, no por otras sustancias análogas, sino por una fuerza sometida á un mecanismo de que no podemos hablar, por la sencilla razon de que el inventor no ha revelado su secreto. Comparando la hermosura del alumbrado gratuito del día con el coste excesivo de cualquier otro de los conocidos, no es extraño que Edison aspire á introducir en nuestras casas luces muy claras y económicas en competencia con el sol. Hoy nos asombra la idea de esas lámparas; ayer nos maravillaba la invención extraordinaria de los fósforos, que sin auxilio del ascua de fuego, iluminaban de repente las alcobas en la oscuridad de la noche, con sólo restregar sus diminutas cabezillas en una superficie áspera. Mañana se reirán de nuestras dudas, cuando, con sólo mover un boton del aparato, se ilumine la habitación con luz eléctrica, que no da calor, ni mancha, ni se apaga con el aire.

Edison es el Julio Verne de lo real, el Lope de Vega de la ciencia por acciones.

Si de la encantadora, pero peligrosa traducción de *Dáfnis y Cloe*, áun expurgada de ciertas impurezas clásicas, sólo entre literatos puede hablarse, á pesar de su prodigioso estilo, no sucede lo mismo con la última novela de D. Pedro A. de Alarcón, titulada *El Niño de la Bola*. La prensa ha tocado á vuelo para anunciar su aparición. Nada diríamos de ella, porque no podemos decir nada de los libros, pero faltaríamos á un deber de cronistas si no incluyéramos la noticia entre los hechos literarios importantes. Además, sería en nosotros ridícula pretension poner el visto bueno en las obras de un maestro, ni recomendar con nuestra humilde firma un libro que lleva firmatan ilustre. Lo que nos corresponde lo haremos con placer: deleitarnos con su amena lectura y estudiarle.

Ahora, que se trata de establecer en Madrid cocinas ó fondas económicas para el pobre, tiene actualidad la noticia que da la *Gazzeta d'Italia* respecto á las de Roma, que son seis, fundadas las cuatro primeras en 1877 por la Sociedad católica titulada *Círculo de San Pedro*, y las dos últimas, hace pocos días, por orden de Su Santidad. Con qué milagros de economía se consigue el resultado, no lo dice el periódico; ello es que por treinta céntimos se da á los consumidores una ración de sopa de arroz ó pasta, tan abundante, que puede dividirse en dos; una ración de carne y otra de doscientos gramos de pan; raciones que se venden sueltas á diez céntimos, y por cinco media ración de sopa, lo bastante para alimentar á un convaleciente.

Desde luego la cocina económica necesita el capital de la caridad, sin rédito, porque no es una especulación y no debe dar ganancia: en Roma guisan gratuitamente las hermanas de la Caridad; hacen todos los menesteres del servicio, trinchando la carne, distribuyendo las raciones y ocupándose en las demas faenas culinarias, los socios del expresado *Círculo*, que se disputan el placer de aquella obra de misericordia, cubriendo sus trajes elegantes con el mandil y el gorro blanco.

¿Qué institución tan humanitaria, conveniente y piadosa podían establecer en Madrid, imitando las de Roma, personas acaudaladas y caritativas, con la cooperación de todos los que se asocian siempre con placer para realizar los nobles pensamientos!

Un capitalista, amigo nuestro, económico hasta sacrificarse al ahorro, nos excita para que propagemos esta idea.

—¿Daré V. algo para realizarla? le preguntamos.

—¡Imposible! soy tan pobre.... Pero ayudaré al sostenimiento de esas fondas; prometo ser su parroquiano mientras viva.

Parecerá una idea egoísta la de aquel sujeto, y es, por el contrario, un rasgo de sensibilidad y filantropía, pues si la caridad logra dar de comer al pobre por treinta céntimos, su avaricia ha hecho el milagro de permitirle comer por algo ménos. Frecuentando las fondas económicas hará un

gasto supérfluo en beneficio de esa piadosa institución, practicando la caridad en una forma microscópica é imponderable para los demás, sensible y pesada para él.

—Si—añadió despues de haber vacilado un instante—pueden contar con mi asistencia. Quiero decir que ese exceso de gasto le haré seguramente. Me haré la cuenta de que doy propina al cielo.

Si esos establecimientos prosperasen en Madrid, veríamos con frecuencia á los políticos pasar rápidamente de la coquina económica á la fonda de París.

Un ciudadano de los más modestos podía saborear diversiones y variados placeres por la módica cantidad de 2 reales:

Comida . . . . .	30 céntimos.
Tranvía . . . . .	10 »
Periódico . . . . .	5 »
TOTAL . . . . .	45 »

Quedan para vicios cinco céntimos. A voluptuosidades de esta índole las llama un amigo nuestro orgías unipersonales.

—¿Saben VV. si se establecen pronto esos hoteles? nos vuelve á preguntar nuestro amigo, el capitalista pobre.

—Hombre, ¿si no nos da V. tiempo de escribirlo!

—Es que me hallo en un grave apuro. Se casa mi única sobrina y quiere que sea su padrino: es costumbre en esos casos dar una comida ó un almuerzo.... tal vez á veinte personas.... Y no sé si debo autorizar el matrimonio.

Comprendimos al instante la idea del avaro, é hicimos la cuenta de memoria. Veinte convidados, á treinta céntimos, son seiscientos céntimos.

Establecidas las cocinas económicas, el banquete de boda, para veinte personas, le costaría seis pesetas.

JOSÉ FERNANDEZ BREMON.

**NUESTROS GRABADOS.**

S. E. EL DUQUE DE GRAMONT.

Per una singular coincidencia, la muerte ha arrebatado casi á un mismo tiempo á dos notabilidades políticas de la nacion vecina, á quienes cupo desempeñar, aunque por distinto estilo, impertinentes papeles en la historia de la desastrosa guerra franco-prusiana de 1870-71.

S. E. el Duque de Gramont (Antonio Alfredo Agenor), Príncipe de Bidache, nacido en 1819 y muerto en París el 16 del actual (tres dias ántes que su adversario político Mr. Jules Favre), habia servido algunos años en el Cuerpo de Artillería ántes de dedicarse á la diplomacia, de la que hizo su carrera definitiva. Despues de haber representado á la Francia como embajador en las Cortes de Stuttgart, Turin, Roma y Viena, fué designado en Mayo de 1870 para el alto puesto de Ministro de Negocios Extranjeros del Gabinete francés. A los tres meses de su nombramiento tuvo lugar la declaración de guerra entre Francia y Prusia.

No es de este lugar, ni propio de la índole de nuestro periódico, entrar á discernir la parte que pudo caber al Duque de Gramont en aquel grave error del Gobierno imperial, del que participó no pequeña parte de la nacion francesa. Si como hombre de estado tuvo la desgracia de que su nombre fuera unido á la historia de dias aciagos para su pais, como militar primero, y como escritor despues, sirvióle con lealtad y distincion.

El Sr. Duque de Gramont era hermano del general del mismo nombre, á quien una bala de cañon privó de un brazo en la sangrienta batalla de Reichelshoffen.

MR. JULES FAVRE.

Con la muerte de Julio Favre, ocurrida en Versalles el 19 del presente mes, el foro y la tribuna francesa pierden la más legítima de sus glorias contemporáneas.

Mr. Favre sentó la base de su reputacion con la brillante defensa que hizo de los acusados políticos en el célebre proceso de Abril de 1835, acto que le sirvió al propio tiempo para hacer pública profesion de fe de sus ideas republicanas. Cuando despues de la revolucion de 1848 fué nombrado secretario general del Ministerio del Interior, confiado á Mr. Ledru-Rollin, figuraba ya en primera linea entre las eminencias del foro parisiense.

Elegido al poco tiempo por el Departamento del Loire para representarlo en la Asamblea Constituyente, tomó una parte muy activa en los trabajos de aquélla, ascendiendo por sus grandes capacidades al puesto de subsecretario de Estado en el Ministerio de Negocios Extranjeros. Reelegido al convocarse la Asamblea legislativa, no tardó en conquistarse el primer lugar entre los oradores del partido democrático, que combatian la política del entonces príncipe Luis Napoleon, Presidente de la República.

Establecido el segundo Imperio, volvió á dedicarse exclusivamente al ejercicio de la abogacia, hasta 1858, en que volvió á ocuparse de los asuntos públicos como diputado por uno de los distritos de París. En 1863 fué elegido á la vez por el mismo distrito y por otro de Lyon, continuando su campaña de oposicion á la política interior y exterior del Imperio.

La superioridad de talento que revelaban sus discursos y escritos, absolutamente irrefragables bajo el punto de vista retórico, le abrió las puertas de la Academia Francesa, en cuya docta corporacion ingresó en Mayo de 1867, ocupando la vacante habida por muerte del célebre Mr. Victor Cousin.

En 1869 volvió á ser elegido diputado, figurando siempre como jefe de las izquierdas en la Cámara legislativa. Es bien sabido que en el año siguiente se opuso con todas sus fuerzas á la declaración de guerra contra la Prusia, pronunciando en aquella ocasion las más sentidas y patrióticas de sus notables oraciones parlamentarias.

Derrocado el Imperio despues de la aciaga jornada de Sedan, y constituido el Gobierno de la defensa nacional (4 de Setiembre de 1870), entró á formar parte de aquél, como Ministro de Negocios Extranjeros, redactando entónces aquella célebre proclama en que se declaraba « que la nacion no cederia ni una pulgada de su territorio, ni una piedra de sus fortalezas.»

Despues de los repetidos desastres de las armas francesas, cupole á Julio Favre la triste mision de ir á Ferrières á negociar un armisticio con Mr. de Bismarck; negociaciones que se terminaron en Versalles, siendo la capitulacion de París la primera de sus cláusulas.

La dolorosa impresion que entónces recibió su ánimo, agravada por grandes sinsabores que experimentó en sus afecciones privadas, hicieronle contraer una afeccion al corazon, á la que ha succumbido en su habitual residencia de Versalles, dejando á la posteridad una inmensa reputacion de gran orador y de intachable honradez política.

FRANCIA: EL GRAN BANCO DE HIELO DEL RIO LOIRE, entre Saumur y Angers.

El imponente amontonamiento de témpanos formados por las congeladas aguas del Loire, entre Saumur y Angers (departamento del Maine y Loire), tiene hace dias en dolorosa ansiedad á las poblaciones ribereñas del expresado río, que no sin motivo temen una catástrofe al llegar el momento del deshielo. Preocupándose de esta situacion el Gobierno francés, se ha apresurado á enviar al lugar del suceso fuerzas de los Cuerpos de Ingenieros y de Artillería, que, bajo la direccion de entendidísimos jefes, se ocupan activamente de los trabajos considerados como más necesarios para preaver los efectos del súbito deshielo, que fácilmente podria determinar una reproduccion de los desastres de la huerta de Murcia, si con mano pronta no se acudiese á adoptar las precauciones que reclama la inminencia del peligro.

Nuestro primer grabado de la pág. 60 es una vista panorámica del valle del Loire, que permite apreciar la situacion de las localidades amenazadas. El curso del Loire está separado de aquél por un parapeto, que es la antigua carretera de París, privada hace muchos años de su importancia por el camino de hierro. Si este dique llegára á ceder, permitiendo el paso de las aguas del río al ocurrir el deshielo, todo el valle quedaria inundado, desde Saumur hasta Angers. Del otro lado, la llamada isla de Souzay, que en circunstancias normales está un poco más alta que el nivel del Loire, se encuentra ahora más baja que el del banco de hielo, siendo, por lo tanto, sus habitantes las primeras victimas del siniestro, en el desgraciado caso de que éste ocurriera. Así, pues, una de las primeras determinaciones adoptadas por las autoridades ha sido la de hacerla desalojar, á costa de no pocos esfuerzos.

Los ingenieros se ocupan con toda la actividad posible de abrir un canal á traves de los hielos, para dar libre paso á la corriente del Loire. En estos trabajos ha sido empleada con buen éxito la dinamita, cuyo uso se hacia indispensable en algunos sitios, donde la costra de hielo endurecido alcanza 5 metros de espesor. Es un verdadero campo de hielo, que da idea de las glaciales tierras próximas al Polo.

RECEPCION DE LA MISION ESPECIAL

de S. M. el Rey de España, en Hué, por S. M. el emperador Tu-Duc.

Nuestros lectores recordarán que hace dos años visitó la corte de España una Embajada Annamita, encargada por S. M. el emperador Tu-Duc de presentar á S. M. el Rey Don Alfonso XII la expresion del afecto y consideracion de aquel Soberano, y expresarle sus deseos de estrechar las relaciones de amistad entre ambos pueblos. Correspondiendo el Monarca español á la cortesía y deferencia de S. M. Tu-Duc, dignóse disponer la salida para Hué, capital del Imperio de Annam, de una Mision especial, á cuyo frente iba, como plenipotenciario de S. M., el Excmo. Sr. D. Melchor Ordoñez, acompañado del Sr. D. M. Fernandez Hinestrosa, en calidad de secretario diplomático, y de los Sres. D. Manuel Cotouer y D. Angel Elduayen, agregados militares.

La falta de espacio nos obliga á suprimir muchos pormenores interesantes relativos al ceremonial y agasajo con que el personal de la Plenipotencia fué recibido por las autoridades annamitas en las poblaciones del tránsito, ántes de llegar á Hué, capital del Imperio, en la que hizo su entrada el 14 de Noviembre último. Tan luego como S. M. I. tuvo noticia del feliz arribo á su corte del representante del Monarca de España, envió dos mandarines á visitar al señor Ordoñez, con especial recomendacion de enterarse del estado de salud de D. Alfonso XII, y ofrecer de su parte á nuestro Ministro plenipotenciario las más hermosas frutas del pais.

El dia 21 tuvo lugar la recepcion solemne de la mision española por el emperador Tu-Duc, desplegando para este acto la corte de Hué su más grandioso aparato, no desprovisto de cierta magnificencia original y característica. Dos largas filas de mandarines, vestidos con lujosos trajes de seda ricamente bordados, ocupaban en toda su longitud el gran patio de honor del palacio imperial, donde S. M. Tu-Duc recibió al personal de la Plenipotencia. En el centro, cuatro suntuosos tapices marcaban el sitio que, con arreglo á la etiqueta, debian ocupar el Ministro español y sus agregados. Tras ellos, varias filas de soldados, portadores de alabardas, estandartes y orillamas de extrañas formas, formaban con los colores chillones de sus trajes el conjunto más abigarrado que puede imaginarse.

El emperador Tu-Duc ocupó el trono en medio de una estrepitosa gritería, que parece forma parte del ceremonial prescrito en la corte Annamita: acto continuo, el introductor de embajadores, adelantándose hácia el trono, sin levantar la vista del suelo, y prosternándose por tres veces seguidas, anunció á S. M. I. la presencia de los enviados del Rey de España. Obtenida la venia, éstos pasaron á ocupar sus puestos, dirigiendo desde el suyo la palabra el Sr. Ministro plenipotenciario al soberano de Annam. Este discurso, y la contestacion de S. M. Tu-Duc, fueron traducidos por

el P. Hoang, sacerdote católico, que desempeña las funciones de intérprete de la corte.

El segundo de nuestros grabados de la pág. 60, hecho según croquis que debemos á la atencion del agregado militar Sr. Elduayen, da cuenta de este solemne acto, en el momento de darse por terminado, con el permiso solicitado por el introductor de embajadores y concedido por el Emperador, para que se retiráran el enviado español y su séquito.

Precisamente en estos momentos se habla mucho del Imperio de Annam por dos distintos conceptos. Es el uno, la conveniencia, declarada por el Excmo. Sr. Ministro de Ultramar en la sesion celebrada el 28 del corriente en el Congreso de los Diputados, de extender al Annam los tratados hechos con la China en 1877 para la contratacion de trabajadores agricolas de aquel pais, que reunen todas las condiciones necesarias para sustituir en la isla de Cuba á la raza negra, emancipada por la ley recientemente aprobada; y el otro, la grave disension que acaba de surgir entre dicho Imperio y la República francesa con motivo del protectorado que desde 1874 ejerce ésta sobre el Tonkin, y que ahora pretende desconocer S. M. Tu-Duc, quien ha contestado á las reclamaciones del representante francés haciéndole maltratar y poner preso por sus guardias. El almirante Duperré habia recibido órden de marchar con su escuadra para pedir satisfacciones.

ÁFRICA DEL SUR.

Ataque y toma de la fortaleza de Sekukuni.—Prision de este jefe.

Terminada la campaña contra los cafres zulús, restábase cumplir al general Sir Garnett Wolsey, que manda las tropas inglesas en el Africa del Sur, la no fácil empresa de someter á los *basutos*, nombre que se da á una de las numerosas tribus que habitan las cavernas naturales de las montañas del Transvaal.

Los basutos reconocian por jefe á Sekukuni, á quien la tradicion atribuye un origen sobrenatural, que entraba por mucho en el prestigio de que ha gozado entre aquellos indígenas, los cuales no son otra cosa sino una gran banda de merodeadores. Ya en 1876, y á consecuencia de las correrías que hicieron los basutos en el territorio ocupado por los colonos Boers, cometiendo toda clase de depredaciones, hubo necesidad de reprimir por la fuerza los excesos de Sekukuni, á quien se impuso como cláusula de la paz el deber de pagar una indemnizacion, consistente en 2.000 cabezas de ganado; cláusula que el jefe basuto no la cumplió.

Cuando el Transvaal fué anexionado á los dominios ingleses, volvió Sekukuni á manifestar por vías de hecho su animadversion hacia éstos, haciendo necesaria la salida de dos expediciones, una en Marzo y otra en Setiembre del pasado año, que por estar compuestas de escaso número de tropas, no pudieron desalojar á los basutos de las fuertes posiciones que ocupaban en la cima de escarpados cerros.

La pacificacion de la Zululandia permitió al general Wolsey llevar un respetable contingente de fuerzas militares al Transvaal, empezándose en el mes de Noviembre último una activa campaña contra las salvajes hordas de Sekukuni. El primer encuentro serio tuvo lugar el 23 de Noviembre, quedando en poder de los ingleses el *Ural* de Ungwana, uno de los puestos avanzados de los basutos. El 25 fueron éstos desalojados de sus posiciones de *Water Koppie* y *Fuel George*.

El 27, las tropas inglesas acampaban á corta distancia del *Fighting Koppie*, empinado cerro de muy difícil acceso, donde el grueso de los indígenas se habia fortificado sólidamente. Al dia siguiente atacaron los ingleses la posicion, que Sekukuni y sus secuaces defendieron « con un ardimiento digno de mejor causa », según dicen los periódicos de Londres. Refieren éstos que para desalojar á los más obstinados de las cavernas donde se refugiaban, decididos á vender caras sus vidas, los ingenieros hicieron saltar enormes pedazos de roca por medio de la dinamita y del algodón-pólvora: recurso que decidió á los recalcitrantes á rendirse, ante el peligro de volar por los aires.

Uno de nuestros grabados de la pág. 61 representa el ataque de la fortaleza, según croquis enviado á Londres por el mayor Mac Calmont.

Sekukuni, seguido de 600 de sus partidarios, logró refugiarse en las cavernas llanadas de Kokono, donde no tardó en caer prisionero de los ingleses.

El 2 de Diciembre fué conducido al campo del general Wolsey, siendo preciso trasportarlo en unas parihuelas, á causa de su estado de debilidad, como se representa en el segundo grabado de la misma página. Actualmente el jefe basuto se halla preso en Pretoria, ciudad del Transvaal, donde se ha prestado á dejarse retratar por el fotógrafo Mr. H. F. Gros.

Así ha quedado consolidado el dominio inglés en el Africa del Sur, y libre el Gobierno que preside lord Benconfield, de dirigir toda su atencion al grave conflicto del Afghaniстан.

BELLEZAS ARTÍSTICAS DE ESPAÑA.

Órgano de la Iglesia de Nuestra Señora del Pilar, de Zaragoza.

En diferentes ocasiones nos hemos ocupado del suntuoso templo de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, uno de los más notables de España, por el considerable número de riquezas artísticas que bajo sus seculares bóvedas ha acumulado la fe religiosa de nuestros antepasados. Una de ellas es el magnífico órgano del coro principal de dicha santa iglesia metropolitana, que reproduce, con toda la profunidad de su rica ornamentacion, nuestro grabado de la pág. 54, según dibujo de D. Antonio Hoberst.

Este órgano fué construido en el último tercio del siglo XVI por Guillaume de Lape, natural de Tarazona, y por su delicado estilo armoniza con la magnífica sillera del mismo coro, que tambien dimos á conocer por medio del grabado, en el núm. XX del pasado año. El artífice aragonés percibió por su trabajo 15.000 sueldos, equivalentes á 937 florines de oro.



FRANCIA.—BANCO DE HIELO ENTRE SAUMUR Y ANGERS : PANORAMA DEL VALLE DEL LOIRE.

1. Extremidad del banco de hielo próxima á Saumur.—2. Canal abierto para facilitar el paso de las aguas.—3. Ingenieros ensanchando el canal.—4. Habitantes de Souzay abandonando la aldea.—5. Villehervier.  
6. Tapeto que protege el valle del Loire.—7. Ciudad de Saumur.



IMPERIO DE ANNAM.—EL EMPERADOR TU-DUC RECIBIENDO AL MINISTRO PLENIPOTENCIARIO DE ESPAÑA EN EL PALACIO DE HUÉ, el 21 de Noviembre último.—(Croquis remitido por el Sr. D. A. Elduayen.)

Quadros, en el tomo IV de las *Bellezas y Recuerdos de España*, cita un documento auténtico que se conserva en el Archivo del Pilar, extendido con fecha 1.º de Octubre de 1668, antes de que el santo templo sufriera las reformas que alteraron su antigua disposición. En este documento se dice, hablando del órgano: «A la testera del coro, desde sobre la sillería, se empieza á enlazar la caja del órgano, que llega hasta topár con el suelo de la iglesia, toda ella fabricada y labrada con el mismo primor y hermosura que todo lo demás de la sillería.» En una nota marginal, cuyo autor se desconoce, se lee: «La caja del órgano es muy inferior en el primor, comparado con el de la sillería.»

Este juicio del crítico anónimo sólo puede tener su origen en el extraordinario mérito de la sillería, que, con ser muy grande el del órgano, según Ponz y Madoz, no podría eclipsar el de aquella obra maestra del arte.

CÁNOVAS. (Véase la pág. 62.)

FILIPINAS:

Un paisaje de las orillas del Pásig.

Tal es el asunto del grabado que tenemos el gusto de ofrecer á nuestros lectores en la pág. 68 del presente número, según dibujo del joven artista D. Félix Resurrección y Padilla, quien hace algún tiempo se halla entre nosotros, pensionado por la Diputación de Manila, con el objeto de perfeccionar por el estudio de los buenos modelos sus excelentes dotes para el arte de la pintura. En su *Paisaje de las orillas del Pásig*, el artista filipino ha tenido que luchar con las dificultades inherentes á un primer dibujo sobre el boj, que requiere la posesión de ciertos procedimientos prácticos, sin embargo de lo cual su obra revela cualidades muy recomendables, que no pasarán desapercibidas para nadie.

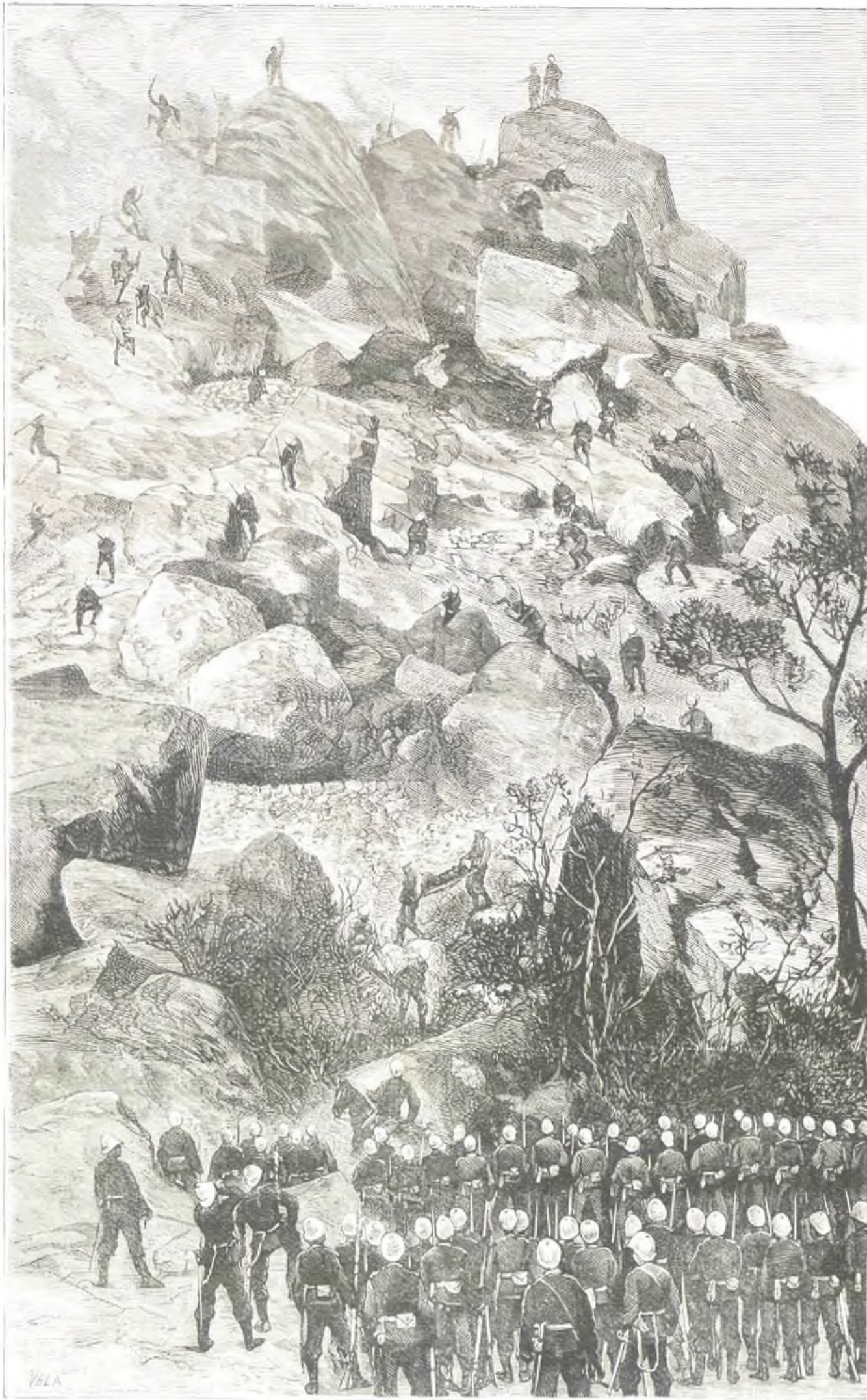
El Sr. Resurrección y Padilla ha tenido la honra de que S. M. el Rey, protector decidido de las Bellas Artes, haya adquirido uno de sus cuadros.

D. JOAQUÍN DOMÍNGUEZ BECQUER (1).

D. Joaquín Domínguez Becquer nació en Sevilla, en 1817. Habiendo manifestado desde la niñez una decidida afición por el dibujo, asistió á las clases de la Academia de Nobles Artes de Sevilla y al estu-

(1) Extrañamos estos apuntes, relativos al Sr. Becquer, de un artículo del Sr. D. Antonio María Pabó, que la absoluta falta de respeto nos obliga á retirar, no sin experimentar en ello la contrariedad inherente á tener que privarnos de tan respetable firma.

(N. de la R.)



AFRICA DEL SUR (TRANSVAAL).—ATAQUE DE LAS TROPAS INGLESA  
á la fortaleza de Fighting Koppie, el 28 de Noviembre último.

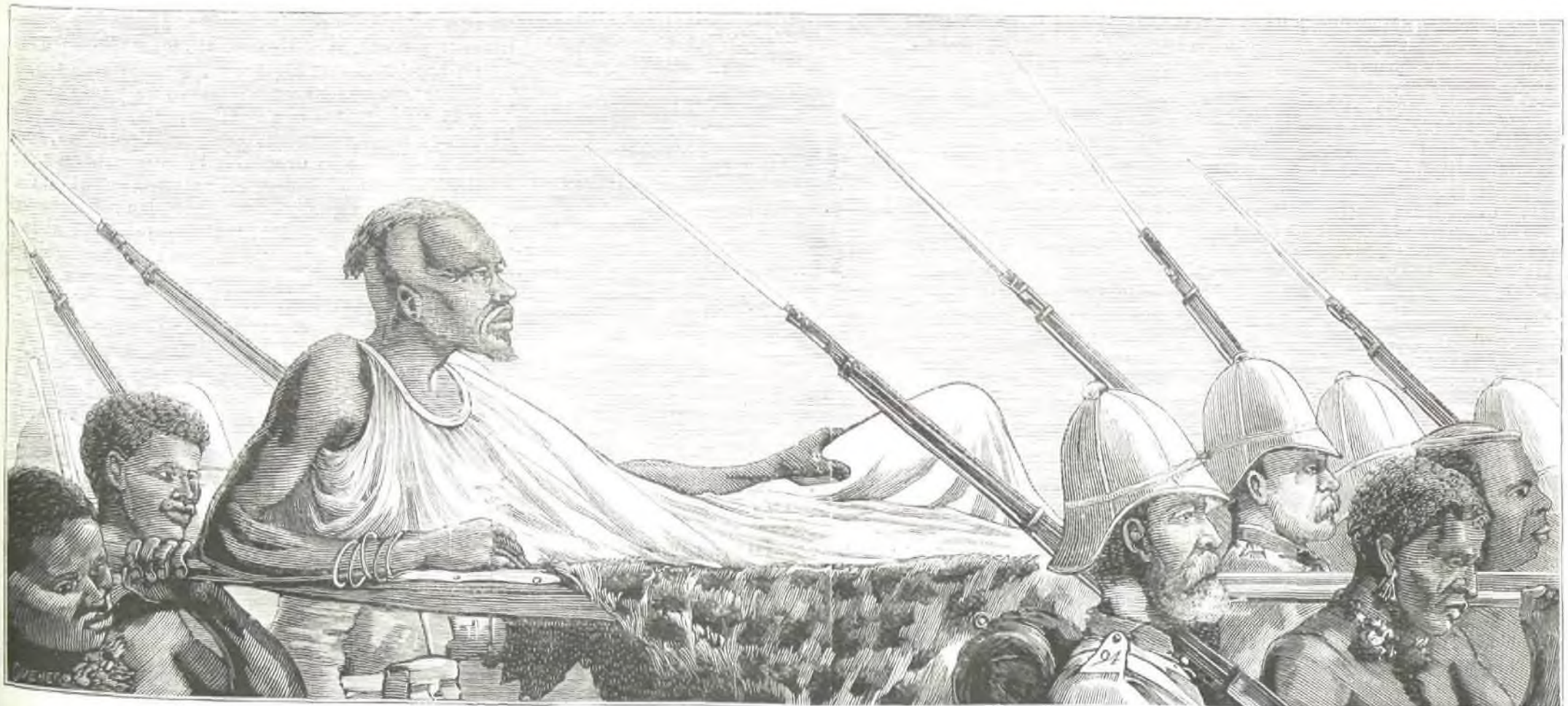
dió de su primo el Sr. Becquer, padre de los célebres Valeriano y Gustavo, que la muerte ha arrebatado á las artes y á las letras.

El fallecimiento de su primo y maestro, ocurrido en 1845, impuso al Sr. D. Joaquín D. Becquer la sagrada obligación de hacerse cargo de dos de los hijos de aquél, los ya mencionados Gustavo y Valeriano, á cuya educación hubo de subvenir; circunstancia que por sí sola fuera título bastante para gloria del artista objeto de estos breves apuntes, si no reuniese otros títulos no ménos recomendables á la estimación pública.

Supo el Sr. Becquer marcar la influencia de su talento en el elemento en que vivió y en cuantos asuntos artísticos tomó parte. Contaba apenas veintinueve años cuando fué nombrado individuo de la Sociedad de Amigos del País; poco después, y por el concepto que gozaba de entendido en las Bellas Artes, confióle el Real Patrimonio la dirección de las obras de restauración del Alcázar de Sevilla, maltratado por la incuria y falta de gusto de anteriores administraciones. En 9 de Noviembre de 1847 ingresó como académico honorario en la de Bellas Artes de Sevilla, y en 26 del mismo mes y año se le nombró Director de la misma.

Reconstituida dicha ilustre Corporación, volvió á formar parte de ella el Sr. Becquer (1.º de Agosto de 1850), nombramiento que había sido precedido del de pintor de cámara de S. M. la Reina D.ª Isabel II, en justa recompensa de sus méritos. Ya en aquellos años habíase distinguido por varias obras, que revelaban un estilo completamente peculiar, no desprovisto de cierta afectación arcaica, tales como el retrato de D. Alonso el Sabio, el de la heroína sevillana D.ª María Fernandez Coronel, y otros de personajes históricos, en los que se advertía el propósito de crear, con los datos de la historia, la fisonomía de aquéllos, dándole realce con el minucioso estudio de los detalles. En la Exposición sevillana de Bellas Artes, celebrada en 1856, obtuvo el primer premio de Pintura por su propio retrato en traje de cazador, reputado como una de sus mejores obras.

Es también digno de especial mención su cuadro representando la entrevista que celebraron el general O'Donnell y el Príncipe Muley-el-Abbas, acompañados de los jefes de sus respectivos ejércitos, con objeto de ajustar la paz que puso término á la gloriosa campaña de Africa: este lienzo, para cuya ejecución hizo un viaje el Sr. Becquer á Marruecos, á fin de tomar apuntes sobre el teatro mismo de los sucesos, es objeto actualmente de la admiración del público, en



SEKUKUNI, JEFE DE LOS BASUTOS, ES CONDUCTO PRISIONERO AL CAMPAMENTO DEL GENERAL WOLSEY.

la escalera principal del nuevo palacio del Ayuntamiento de Sevilla.

En 22 de Enero de 1862 se le nombró profesor de Natural y del Antiguo en aquella Academia de Nobles Artes; nombramiento acertadísimo, pues el más relevante de sus méritos era la importancia que concedía al Dibujo, y el exquisito esmero con que lo cultivaba. En Julio del siguiente año obtuvo la cruz de la Orden de Carlos III; en Marzo de 1866 fué elegido académico correspondiente de la de San Fernando de esta corte, y en 8 de Noviembre del mismo año, conservador del Museo provincial de Sevilla.

Su estudio era frecuentado por los buenos aficionados de Sevilla, tanto como por los extranjeros ilustres que acudían á admirar las bellezas artísticas de aquella hermosa ciudad. Citáremos entre otros á S. M. el Emperador del Brasil, que le nombró caballero de la orden de la Rosa.

Otros muchos cargos y distinciones honoríficas alcanzó, y entre ellas la Encomienda de la Orden de Carlos III, en 1877. Tuvo por discípulos, desde su primera infancia, á los hijos de los Sres. Duques de Montpensier, que le dispensaron especiales muestras de consideración y afecto, viéndose muchas de sus obras adornando los bellos y artísticos salones del palacio de San Telmo, donde se le consideraba como de la casa. También fué profesor de las Infantas hermanas de S. M. el Rey D. Alfonso XII, durante la época que permanecieron en Sevilla.

Una organización delicada, que suele ser compañera de las organizaciones artísticas, y de que por desgracia ha habido varios ejemplos en la familia de los Becquer, fué causa de que D. Joaquín gozase siempre de poca salud, y, como era natural, su estazo valednario se fué agravando con los años, y exaltada su sensibilidad por sus padecimientos, no pudo menos de causarle honda impresión la enfermedad y muerte de su discípula la infanta D.ª Cristina, hija de los Sres. Duques de Montpensier. Acudió al palacio de San Telmo en aquella catástrofe, y fué designado para trasladar el cadáver desde la cámara donde había espirado á la capilla: el cumplimiento de este piadoso encargo exacerbó sus padecimientos, que á poco le causaron la muerte, el 14 de Julio del pasado año, dejando á su familia y amigos tierna memoria de sus virtudes, y á la Escuela de Bellas Artes de Sevilla el recuerdo de lo que trabajó para su restauración y engrandecimiento.

MR. MICHEL CHEVALIER,  
economista francés.

La ciencia económica acaba de experimentar una sensible pérdida en la persona de Mr. Michel Chevalier, cuyos numerosísimos escritos en favor de la libertad de comercio, y la iniciativa que tomó en diversas empresas de utilidad pública, le conquistaron una celebridad en el mundo civilizado.

Mr. Chevalier nació en Limoges el 13 de Enero de 1806. En 1823 terminó sus estudios en la Escuela politecnica, siendo recibido poco después en el Cuerpo de Ingenieros de Minas. Su afición á las doctrinas que por entonces empezó á propagar el célebre reformador Saint Simon le llevó al periodismo, figurando primeramente como colaborador de *l'Attaisanteur*, y después como Director del *Globe*, en el que publicó, hacia 1830, su célebre artículo *La Marsellesa del trabajo*, que el Jurado del Departamento del Sena creyó justificable, condenando á Chevalier á un año de prisión. Empero Mr. Thiers, que formaba parte del Gobierno de entonces, pudo obtener la disminución de la condena, y confió á las capacidades del joven y ya distinguido economista el desempeño de una misión especial, que tenía por objeto estudiar el sistema y organización de las vías de comunicación en la América del Norte.

De regreso en Francia dió á luz su *Historia de las vías de comunicación*, obra considerada como clásica en su género, y que sirvió de introducción á otro importante libro que publicó en 1838 con el título de *Des intérêts matériels en France, travaux publics, routes, canaux, chemins de fer*.

Estos trabajos valieron sucesivamente á Mr. Chevalier, bajo el gobierno del rey Luis Felipe, los puestos de consejero de Estado en servicio extraordinario, miembro del Consejo superior de Comercio, ingeniero en jefe del ramo de Minas, y catedrático de Economía política en el Colegio de Francia, como sucesor de Rossi. En 1845 tomó asiento por primera vez en la Cámara de Diputados, representando al departamento del Aveyron.

El régimen imperial le mantuvo en su puesto de consejero de Estado hasta 1860, en que fué elevado á la categoría de senador. La consideración personal de que gozaba monsieur Chevalier, y su innegable sabiduría, le dieron grande influencia en el ilustrado ánimo del emperador Napoleón III, á quien logró hacer partidario de sus teorías, debiéndose en gran parte á esta influencia las acertadas reformas que en materia de legislación económica señalaron el período de 1852 á 1870, en el cual tan notable desarrollo tomaron en Francia los intereses materiales. Señalarémos, entre los importantes trabajos que en aquella época inició y llevó á cabo Mr. Chevalier, la información sobre los caminos de hierro; la que dirigió sobre la Exposición Universal de 1867, y especialmente el tratado de comercio celebrado en 1860 entre Francia é Inglaterra, que fué el punto de partida de una política comercial seguida después, más ó menos abiertamente, por toda Europa, y el origen de la ruda competencia que actualmente riñen en materia de Aranceles el proteccionismo y la libertad de comercio.

Cesó el distinguido economista de tomar parte directa en la gestión de los negocios públicos en el año de 1870, después de haber votado en el Senado contra la declaración de guerra á la Prusia, que creía contraria á los intereses de su país, pero sin abandonar por eso la vida activa. Fué de las primeras entidades de Europa que se preocuparon de la grande empresa del istmo de Panamá, llegando á obtener de los Gobiernos de Nicaragua y de Costa-Rica la concesión de un canal á través de sus respectivos territorios; proyecto que no pudo llegar á vías de hecho, por haberse considerado entonces como prematuro. Algo más adelantó en el del camino de hierro submarino que un día debe unir las costas

de Francia con las de la Gran Bretaña, y para cuyo estudio logró constituir en 1875 una Sociedad, de la que formaron parte, apenas iniciada, notabilidades financieras como la casa Rothschild y la Compañía de los caminos de hierro del Norte de Francia. La última guerra de Oriente, que á tantas alarmas y preocupaciones dió origen en Inglaterra, retardó esta grande empresa, que, según todas las probabilidades, no tardará en ser acometida de una manera definitiva, y á la cual irá unido el nombre de Mr. Michel Chevalier.

Fuó éste, en suma, un hombre á quien la ciencia económica de los tiempos modernos debe notables adelantos, y que consagró su vida y grandes talentos á procurar el mejoramiento material de las sociedades por los medios que le inspiraban sus convicciones. A este título, hemos considerado como un deber el dar cabida á su retrato y á estos apuntes en nuestras páginas, como á veces hemos tenido el gusto de dársela á algunos de sus bien pensados escritos.

RELOJ ASTRONÓMICO Y MATEMÁTICO,  
construido por Mr. F. Meier.

No hace muchos meses que los principales órganos de la prensa en América y Europa dieron la noticia de que el artista Mr. Félix Meier, residente en Detroit (ciudad del Estado de Michigan, en la América del Norte), había terminado la construcción de un reloj, verdadera maravilla de mecánica, que podía sostener ventajosamente la comparación con el justamente célebre de la catedral de Strasburgo. Deseos de que en nuestro periódico no se eche de menos nada de lo que obtenga los honores de la notoriedad, nos hemos procurado por autorizado conducto una copia del famoso reloj en cuestión, que tenemos el gusto de ofrecer á nuestros lectores en la pág. 63 del presente número.

Hé aquí ahora la descripción de esta notable obra mecánica, que tomamos del *Scientific American* de Nueva York:

«Sobre el cuerpo principal hay una cúpula de mármol que remata con una estatua dorada, representando la Libertad. Debajo de esta cúpula, y hacia el frente, sobresale un pabellón, dentro del cual hay otra estatua que representa á Washington en actitud de descansar en su sillón presidencial, teniendo á cada lado un criado negro, de librea.

«Cinco pequeñas capillas, construidas de nogal, adornan los costados y el centro de la parte superior del reloj, habiendo en cada una de ellas una figurita emblemática, que representa la escala de la vida. Las dos capillas superiores encierran dos figuritas que personifican respectivamente la Infancia y la Juventud, ocupando las inferiores otras dos que representan la Virilidad y la Senectud. La de la capilla ó nicho central simboliza el Tiempo por medio de un esqueleto. Cada una de estas figuritas tiene en sus manos una campana y un martillo. La del niño es pequeña y de suave sonido; la del joven es mayor y produce sonos más graves; la del hombre tiene un eco poderoso y retumbante; la del anciano disminuye en vibración, y la de la Muerte tiene un tañido lúgubre y melancólico.

«El reloj marca la hora de Detroit en horas, minutos y segundos, á la vez que las de Nueva-York, Washington, San Francisco de California, Melbourne, Pekín, El Cairo, Constantinople, San Petersburgo, Viena, Londres, Berlín y París. También señala el año, el mes, el día de éste y el de la semana; las cuatro estaciones, los signos del zodiaco, las revoluciones de la Tierra al rededor de su eje, la de la Luna en torno de la Tierra, la traslación de estos dos cuerpos esféricos al rededor del Sol, las cuatro fases de la Luna, y por último, el exacto movimiento de todo el sistema planetario al rededor del sol.

«El primer cuarto de cada hora lo toca la Infancia con su campana de dulce sonido; de las medias horas se encarga la del joven; el hombre con la súa da los tres cuartos; marca los cuatro cuartos la del anciano, y entonces el Tiempo, representado por un esqueleto, hace resonar la hora con un sonido acompasado y patético, á la vez que aparecen á sus lados dos Cupidos alados, como para demostrar la velocidad con que aquél pasa.

«En seguida empieza á tocar una armoniosa caja de música, fabricada en Ginebra expresamente para dicho reloj, mientras que en el pabellón de la plataforma tiene lugar una escena por demás sorprendente. Con una actitud verdaderamente majestuosa, Washington se levanta de su asiento, extiende el brazo derecho, y presenta la Declaración de la Independencia. El criado de la izquierda abre la puerta situada junto á él, y van entrando todos los presidentes que han sucedido á Washington, incluso el actual, Mr. Hayes, vestido cada uno al estilo de su época, y de muy exacto parecido. Al pasar, todos en fila, se encaran con Washington, levantando los brazos al acercarse, y caminan de un modo muy natural, hasta que desaparecen por la puerta opuesta, que luego es cerrada por el otro criado. Entonces Washington se acomoda nuevamente en su sillón, y las figuras permanecen impasibles hasta que suena una nueva hora.»

El reloj mide 18 piés ingleses de altura desde su base hasta la cúspide; 8 de ancho y 5 de profundidad, habiendo invertido Mr. Meier en su construcción cerca de diez años. Dícese que lo adquirirá el Gobierno de los Estados Unidos para el Capitolio de Washington.

MANUEL BOSCH.

## CÁNOVAS.

Sr. Director de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Mi querido amigo: Grande y singular honra me dispensa V. encargándome que escriba unos apuntes biográficos del Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, para publicarlos en el número en que ha de aparecer el retrato del actual Presidente del Consejo de Ministros, y voy á cumplir el encargo de V. como Dios me dé á entender, sintiendo, en verdad, que no

haya elegido para este caso mejor pluma que la mía, y más digna de emplearse en tan honroso trabajo.

Sin duda tuvo V. en cuenta, para acordarse de mí, el singular afecto, el profundo respeto que sabe usted me inspira el Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, y la circunstancia de que he tenido ocasión de estar algún tiempo cerca de este eminente personaje, que desde hace cinco años desempeña dignísimamente el más importante papel en la política española.

La biografía del Sr. Cánovas ha sido ya repetidas veces escrita, y todo el mundo la conoce; Málaga tiene la honra de contarle entre sus hijos; nació de honradísimos padres, que ocupaban modesta posición vino á Madrid y estudió en la Universidad Central formando parte de aquella brillante juventud escolar en que también formaban Ayala, Castelar, Márton, Severo Catalina, Canalejas y otros muchos, que por su saber han llegado á ocupar los primeros puestos del Estado; fué desde el principio literato notable, correctísimo escritor y periodista de alto vuelo, de peregrino ingenio, de profunda intuición: en 1854 entró en la vida política, revelando condiciones tales, que los hombres encanecidos en el Parlamento y en los más elevados cargos públicos comprendieron desde luego cuán lisonjero porvenir le estaba reservado, y cuánto había de influir su poderosa inteligencia en los sucesos políticos de España.

Como diputado, su incomparable palabra siempre sirvió fielmente la causa de lo justo, de lo útil, de lo digno y de lo mejor para su patria. Ministro en varias ocasiones, debióse á su inteligente iniciativa grandes mejoras en la Administración y reformas convenientes y oportunas. Como académico de la Española, de la Historia, de la de Ciencias morales y políticas, sus doctos compañeros en esas ilustres corporaciones proclaman su buen gusto literario, su inmensa erudición, sus discretas y rectas opiniones en todas materias, y la maravillosa variedad de sus sólidos y profundos conocimientos; y bien se demuestran estas condiciones de saber y de talento, en los discursos académicos y en las obras de otro linaje que ha escrito en medio de la agitada vida que le ha impuesto su importante posición política.

Durante la época revolucionaria, observó la más discreta, la más prudente conducta, la del hombre previsor, y observador juicioso, sereno y sagaz, en medio de aquella vertiginosa sucesión de desengaños y desastros, y siempre con oportunidad, siempre con patriotismo, sin ira, sin pasión, dejó oír su voz en defensa de la razón y de la justicia, mereciendo el respeto de sus mismos adversarios, quienes, aunque animados del mejor deseo, nada estable, sólido y duradero conseguían fundar. Cánovas llevó las corrientes de la opinión con habilidad suma á la solución única que tenía el problema político de España, y cuando los bizarros generales proclamaron la monarquía de D. Alfonso XII, ya estaba hecha la opinión; la opinión la había hecho D. Antonio Cánovas del Castillo, sin que por decir esto se entienda que niego á los que fueron sus cooperadores el mérito que á cada cual corresponde en aquel suceso, realizado sin efusión de sangre, como debía empezar el reinado de un Príncipe, inocente de todos los males que la patria sufría.

Desde aquel suceso, Cánovas es la primera figura política de España; desde entonces, con excepción de los intervalos en que han presidido el Consejo de Ministros los dignos generales Jovellar y Martínez Campos, sirve á España y al Rey con firme voluntad y con acrisolado patriotismo, y combatido con una pasión y con una violencia con que sólo se combate á un hombre de su altura, permanece en su puesto de honor, sin que hayan mermado un punto el prestigio y la autoridad de su nombre; y si esto no lo confiesan en altas voces sus contrarios políticos, tengo para mí que se lo dicen en lo íntimo de su conciencia de hombres honrados. El país, que tanto ha sufrido y tanto tiene que sufrir todavía las consecuencias de los desastros pasados, le hace justicia, si la pasión política se la niega, y comprende qué improbo trabajo, qué maravillosa labor, qué suma de talento ha necesitado emplear, desde 1875 hasta hoy, el grande hombre á cuya iniciativa, á cuyo patriotismo se deben, entre otras muchas y muy importantes, la ley de libertad de conciencia, —¿quién no recuerda sus discursos en el Senado, su contestación al sabio Obispo de Salamanca?—la de abolición de los fueros, la de reforma del ejército, la electoral, la de imprenta, etc., etc. La terminación de la guerra en la Península y en Cuba son títulos de gloria también para este ilustre hombre de Estado, sin que esto en nada mengüe el relevante mérito de los generales que tan alto han puesto el nombre del ejército español en una y otra campaña, y cuyo mérito él ha sido el primero en proclamar y encarecer.

La pasión política puede negarle merecimientos, pero no puede borrar sus elocuentísimos discursos en el Parlamento, donde, con haber oradores como en ningún otro del mundo, no hay, sin embargo, quien le aventaje, y no podrá hacer creer, aunque quiera,

que este hombre superior está poseído de ambición desahogada, ni que conserve el mando en sus manos por vanidad, que fuera indigno de sus altos y bonrados pensamientos, ni por idea alguna de mezquino interés. Hombres como él, mandando y sin mandar, en el Gobierno ó en la oposicion, ocupan siempre el primer lugar en la escena política, y no pueden temer que caiga en el olvido su nombre, y aunque á mí no me haya revelado sus pensamientos, desea, estoy seguro de ello, que otro partido monárquico pueda venir al poder á servir á la patria y al Rey como él sirve á estos dos grandes objetos de su culto entusiasta. Más que todo, apreciaría Cánovas una larga época de reposo, retraído de las penosas obligaciones del Gobierno, consagrado á sus estudios, á sus amados libros, que son su mayor encanto, y á sostener en el Parlamento, enfrente de sus dignos adversarios políticos, la bondad y las ventajas de la política conservadora-liberal, que acaso entonces brillara todavía más su maravilloso talento.

Don Antonio Cánovas es un hombre incansable; no está ocioso un momento; trabaja siempre; no pierde ni un detalle de la complicada máquina de la gobernación del Estado. Cuantas personas se acercan á él, que son muchas, y las cuales recibe á todas horas del día ó de la noche, quedan maravilladas de lo rápidamente que se impone de las infinitas cuestiones que se someten á su clarísimo juicio, de la oportunidad de sus observaciones, de su interés por todo lo que se relaciona con el progreso y la riqueza del país. Habla con un industrial ó con un comerciante, y parece como que toda su vida se ha ocupado en esos estudios; el militar queda sorprendido de oírle discutir sobre asuntos de milicia, que nadie pudo imaginar conociera tan á fondo un paisano. Antes que un alcalde de pueblo casi olvidado le exponga la situación de la localidad, háblale de las condiciones y necesidades de la comarca toda, como si en ella hubiera vivido largos años.

Va á Cataluña, y entusiasma á aquellos grandes fabricantes con sus acertadas y patrióticas observaciones; va á Salamanca, á Toledo, á Búrgos, á Sevilla, á Zamora, allí donde existen monumentos gloriosos del arte antiguo, y nadie los aprecia con tanta exactitud, nadie los describe con tanta riqueza de colorido histórico y artístico. Cuando, en la época de la guerra civil, eran tan grandes las constantes preocupaciones del ilustre Jefe del Gobierno; cuando estaba fijo su pensamiento en las marchas del ejército, y esperaba impaciente, sin reposo, las noticias telegráficas de los generales, iba los juéves á la Academia Española, y como si en otra cosa no hubiera pensado en muchos días, disertaba con pasmosa tranquilidad sobre todas las cuestiones que se suscitaban en el seno de la docta corporación.

El Sr. Cánovas es sencillo en sus costumbres, afable, consecuente, gusta de la sociedad, y es en sociedad un hombre irreprochable, de agudo ingenio, de exquisito buen gusto, y su amena conversacion siempre deleita y siempre enseña. Cúlpanle de soberbia algunos de sus adversarios políticos, mas no hay en él tal soberbia. Lo que hay es, que á veces llega al encono de la pasión política hasta desconocer, si quiera sea momentáneamente, las dotes más notorias de superioridad y de talento.

Termino, mi querido señor, pidiendo á V. perdon si no he acertado á cumplir su encargo á medida de su deseo, y rogando á D. Antonio Cánovas que, si lee estas líneas, disculpe lo vulgar y poco atildado del estilo, teniendo en cuenta la poquedad de mis fuerzas, y sólo vea en el contenido de esta carta la expresión sincera de la admiración y el respeto que me honro en tributarle.

Siempre soy de V. afmo. amigo y S. S., Q. B. S. M.,  
C. F.

LA QUINCENA PARISIENSE.

SUMARIO.

La granja de Folie-Regnault. — *Les bois de justice*. — Museo repugnante. — La cuchilla de la guillotina. — Aficciones horribles. — Ejecucion de Prevost. — La ejemplaridad de la pena capital. — Experiencias sobre el cuerpo del ajusticiado, en la Escuela de Medicina. — Inhumacion de la cabeza de Adela Blondin. — Desarrollo de prisiones oculares. — Reformas en la *Morgue*. — Unificación de la hora. — Ensanches. — Decoracion pictórica de edificios municipales. — Biblioteca gratuita á domicilio. — El nuevo catálogo. — Donativos al Museo Cluny. — El nuevo Museo que va á crearse y el que se podría organizar en Madrid. — Las islas Canarias, y el perro del hortelano. — Estragos del invierno en la vegetacion. — Desastres causados por el Sena. — El puerto de París. — *Paris en actions*. — *Iraet*. — *Un homme à plaindre*. — *Monsieur de Barbicou*. — *Le fils de Coralle*. — *Dianora Beaucaire et Co*. — Otra vez los cantores y cantoras. — Gitanas y majos con la cara tizada. — *L'Inquisition*. — El ceceo del reclamo.

Enero 26.

Hay en la calle Folie-Regnault, cerca de la Roquette, entre las casas señaladas con los números 40 y 44, una especie de granja aislada, cuya única puerta conduce á un patio y un cobertizo alumbrado por una claraboya ovalada; aquel local, depósito de *les bois de justice*, hablando en términos curiales, de la guillotina, para decirlo con más cla-

ridad, constituye tambien un singular museo. El primer objeto que llama la atencion es un gran carnaje cerrado, que sirve despues de las ejecuciones para conducir los cuerpos de los ajusticiados al cementerio de Ivry, vulgarmente llamado *Champ de Navets*; ocupan el fondo del tinglado cajas y cestos que han recibido las cabezas y los troncos de multitud de criminales; junto á estas reliquias, y otras más repugnantes aún, que no es fácil explicar para qué se conservan (la tabaquera de uno, el chaleco de otro, los zapatos de éste, la blusa de aquél, y un monton de harapos procedentes de diversos ajusticiados, que sirven á los criados del verdugo para limpiar de sangre la guillotina), hay una pila de pedazos de madera, resto de guillotinas sin uso; al otro extremo está la piedra en que la víspera de las ejecuciones afilan con esmero la cuchilla los ayudantes del verdugo; las escaleras de doce peldaños de los antiguos patibulos, suprimidas hace ya años, pintadas de rojo como el patibulo mismo, y varias cuchillas, cada cual con su hoja de servicios; la que los terminó cortando la cabeza del médico envenenador Lapommeraye; la que dejó de prestarlos con la muerte de Troppman, y otras más antiguas y más célebres, señaladamente la que sirvió para decapitar á Luis XVI, María Antonieta, Danton, Chenier y Carlota Corday. llámase *Le Conteau du Roi*; es la única que tiene cuatro botones en vez de tres, y mucho más ligera que las en uso ahora. La claraboya de que hemos hablado fué durante muchos años un indicio seguro para los habitantes del barrio, cuando á media noche veían en ella una débil claridad, señal de que los criados del verdugo preparaban *les bois de justice* y una cabeza iba á caer en la plaza de la Roquette; pero cuando la ejecucion de Troppman fué tal la aglomeracion de curiosos y el escándalo durante varias noches, que para evitar su reproducción, la autoridad mandó ocultar la claraboya reveladora, como al fin se hizo, aunque no encontrando en el distrito albañil que quisiera desempeñar aquel trabajo, tuvo que servirse de otros, buscados en barrio opuesto, callándoles ademas el sitio á que se les conducía; así quedaron los aficionados á presenciar las ejecuciones sin indicio del momento en que se realizan.

Su pasión por este horrible espectáculo es tal, que, buscando otro, se veían vagar una noche de la semana pasada, en torno del lúgubre local que acabamos de describir, no pocos individuos esperando el instante en que se abriera la puerta y saliera el carro tirado por un caballo, que conduce la guillotina al sitio en que ha de armarse. Los curiosos más intrépidos esperaron hasta las tres de la mañana, en que se abrió la puerta; sobre ella se lee ahora: *Local à louer presentement*, porque los propietarios, que son los herederos del último verdugo, han desahuciado á la Administracion de justicia, que pagaba 1.200 francos de alquiler anual. Por la misma razon que fué difícil hallar albañiles que ocultaran el tragaluz, es más difícil todavía encontrar quien arriende ninguna finca para que en ella se instale el depósito de la guillotina, y habrá que recogerla en la cárcel de la Roquette.

A la misma hora ocupaban la plaza de este nombre fuertes destacamentos de guardianes de la paz, que hacian inútil la diligencia de los curiosos, manteniendo despejadas todas las cercanías de la cárcel; á las tres y media quedaba armada la guillotina; al dar la primera campanada de las siete caía la cabeza de Prevost, el reo de que tanto se ha ocupado París. Sus abominables crímenes son de aquellos para los cuales no se encuentra disculpa; mató dos veces y mató para robar, cínicamente y con premeditacion; mutiló los cadáveres de sus víctimas y dispersó sus restos en las alcantarillas; guardian de la paz pública, agente de la ley, se colocó en la posicion de los más infames criminales que los anales del crimen mencionan; á haberle indultado, hubiera sido imposible volver á levantar el patibulo; desgraciadamente no hubo indulto, porque aún impera el principio de que hace falta la muerte *legal* como castigo ejemplar; pero es el caso que estas muertes jurídicas, fríamente hechas por la sociedad, no parecen ejercer influencia muy provechosa en los ánimos, ni contribuir gran cosa á inspirar respeto á la vida humana. El mismo día en que se guillotina á Felipe, el asesino de mujeres públicas, un individuo que habia presenciado la ejecucion se dirigió de la plaza de la Roquette á la Cité, y acto continuo asesinaba á su padre; apenas ajusticiado Billoir, se cometió en Marsella un asesinato, seguido de descuartizamiento, sistema que ha tenido despues varios imitadores, uno de ellos Prevost; el día siguiente de la ejecucion de este guardian de la paz, otro guardian de la paz, Moncapasso, ha perpetrado con su revólver una triple tentativa de asesinato; parece que, por una terrible verdad psicológica, lejos de ser eficaz la ejemplaridad de la pena de muerte, la sangre provoca más efusion de sangre, como si la sociedad que mata incitara á matar. Apenas muerto Prevost, un furgon condujo á gran velocidad sus restos á la Escuela de Medicina. Allí fué colocada la cabeza en el tronco, y el cuerpo, así reconstituido, moldeado hasta la cintura; despues se establecieron varias pilas eléctricas; las que se aplicaron á las rodillas produjeron ciertos estremecimientos; la aplicada al estómago, efectos *inesperados y sorprendentes*; el rostro se *contrajo*, los ojos recobraron casi la apariencia de la vida, las orejas se movieron, y el cuerpo entero se agitó como el de quien experimenta una violenta emocion. Estas experiencias han venido á confirmar la opinion, ya formulada despues de las recientemente practicadas en el cadáver de Prunier, de que la muerte por decapitacion es instantánea. De allí fueron conducidos los restos de Prevost al cementerio de Ivry, en el momento en que, por extraña casualidad, llegaba tambien para ser enterrada la cabeza de Adela Blondin, una de sus víctimas, reclamada por sus parientes al tribunal que ha sustentado la causa.

Cuando se ejecutaba á Prevost se abria en el Ministerio del Interior la sesion anual del Consejo superior de cárceles, y se acordaba favorecer el desarrollo del sistema celular, ya establecido en París, en Mazas y una parte de la *Santé*, y en cuatro departamentos, que van á ser imitados por otros varios; colocar á los criminales en la imposibilidad de hacer daño es un derecho y un deber social, pero parece inconsecuencia monstruosa matarlos para probar que ma-

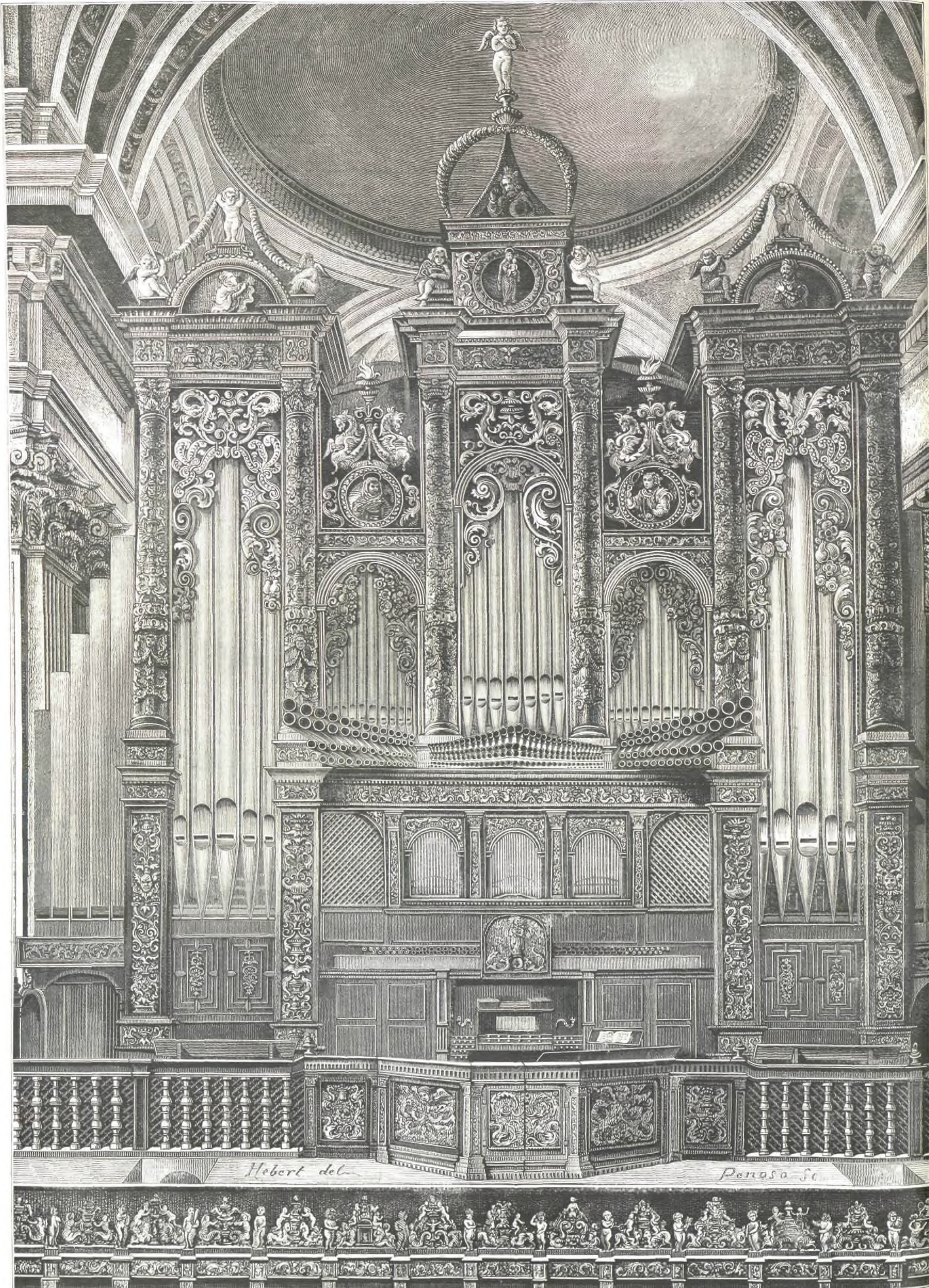
tar es un crimen. Acabando de una vez con este lúgubre asunto, que por lo ruidoso se impone á esta *Quincena*, señalaremos curiosas reformas que van á plantearse en *La Morgue*, el depósito de cadáveres encontrados en la vía pública; de los trajes se formarán paquetes, que estarán á disposicion de los parientes del difunto por término de tres meses; cada paquete será precintado, numerado y clasificado por orden alfabético, á fin de encontrarle así que se reclame; se establecerá un servicio fotográfico, que en muchos casos facilite y abrevie las investigaciones judiciales, por ejemplo, cuando se trate de una persona asesinada, que no haya podido ser identificada convenientemente.

Pasemos ahora á otro género de reformas. En seis puntos de la ciudad se han establecido ya esferas que marcan por segundos el tiempo medio, conforme al regulador del Observatorio, y pronto se multiplicarán por todos los barrios. En la plaza del Carrousel, ya cercenada por las barracas para albergue provisional de las oficinas del *Hôtel de Ville*, se están levantando otras para desahogo del servicio de correos, mientras se realiza la construccion de que ya hemos hablado. De otros ensanches debemos tambien dar cuenta; del que se proyecta para los diversos servicios de la Escuela de Bellas Artes; del que va á acometerse en la Sorbona, reconstruyendo la residencia de las Facultades de Ciencias, Letras y Teología; del que van á recibir las plantaciones de árboles en los boulevares y paseos, y del que experimentarán muy pronto las estrechas calles de *Notre Dame des Victoires*, y otras varias, insuficientes para la circulación actual, así como las cercanías de la Estacion de San Lázaro. Pasado mañana se abrirá la Exposicion de las obras presentadas al concurso para decoracion pictórica de seis edificios municipales, *mairies* y escuelas; en una de éstas, la del undécimo distrito, se ha abierto, por vía de ensayo, una biblioteca que presta gratuitamente los libros á domicilio.

Al leer estos días que Mr. Liesville acaba de legar al Estado una magnífica colección de objetos artísticos, documentos históricos, autógrafos, instrumentos, armas, muebles, cerámica, etc., del período revolucionario, y que este interesante donativo va á servir de base á la creacion de un nuevo Museo próximo á organizarse, no pudimos ménos de pensar en lo que en España podríamos hacer si fuéramos más cuidadosos de cosas de ese género. Merece á laudabilísimas adiciones de un hombre ilustrado, hay en Madrid una ya numerosa colección de objetos históricos grandemente importantes en varios conceptos. Como de propiedad particular, sólo la conocen los que tienen el gusto de tratar á la persona que á costa de trabajo y de perseverancia los ha reunido, ó los que, *deseosos de estimarla*, se deciden á molestarla para obtener un permiso que está siempre pronto á conceder. Pero el Sr. Romero Ortiz, entusiasta por los recuerdos históricos, no presenta señal de ser avaro de ellos; si hubiera en España quien pensara seriamente en hacer lo que se está preparando aquí; si la Administracion pública, que tanta política menuda hace, encontrara importante la creacion de un Museo político, y ofreciera al Sr. Romero Ortiz lo que de derecho le corresponde, una sala que llevara su nombre, la primera, parecemos que no habia de poner obstáculo á que el pensamiento se realizase cuanto antes, prestándose generosamente á poner á disposicion del público lo que hoy es de su propiedad; y si al frente de ese Museo se colocara al mismo Sr. Romero, con facultades para reclamar y concentrar la multitud de objetos, propios de un instituto semejante, que se hallan arrumbados por varias partes, ignorados y en peligro de perderse, seguro es que, sobre la base de la ya rica colección á que aludimos, se formaría sin tardar mucho un excelente Museo, que los donativos y legados contribuirían á hacer copioso, porque en estas cosas lo principal es empezar, que despues el desarrollo se produce espontáneamente en gran manera.

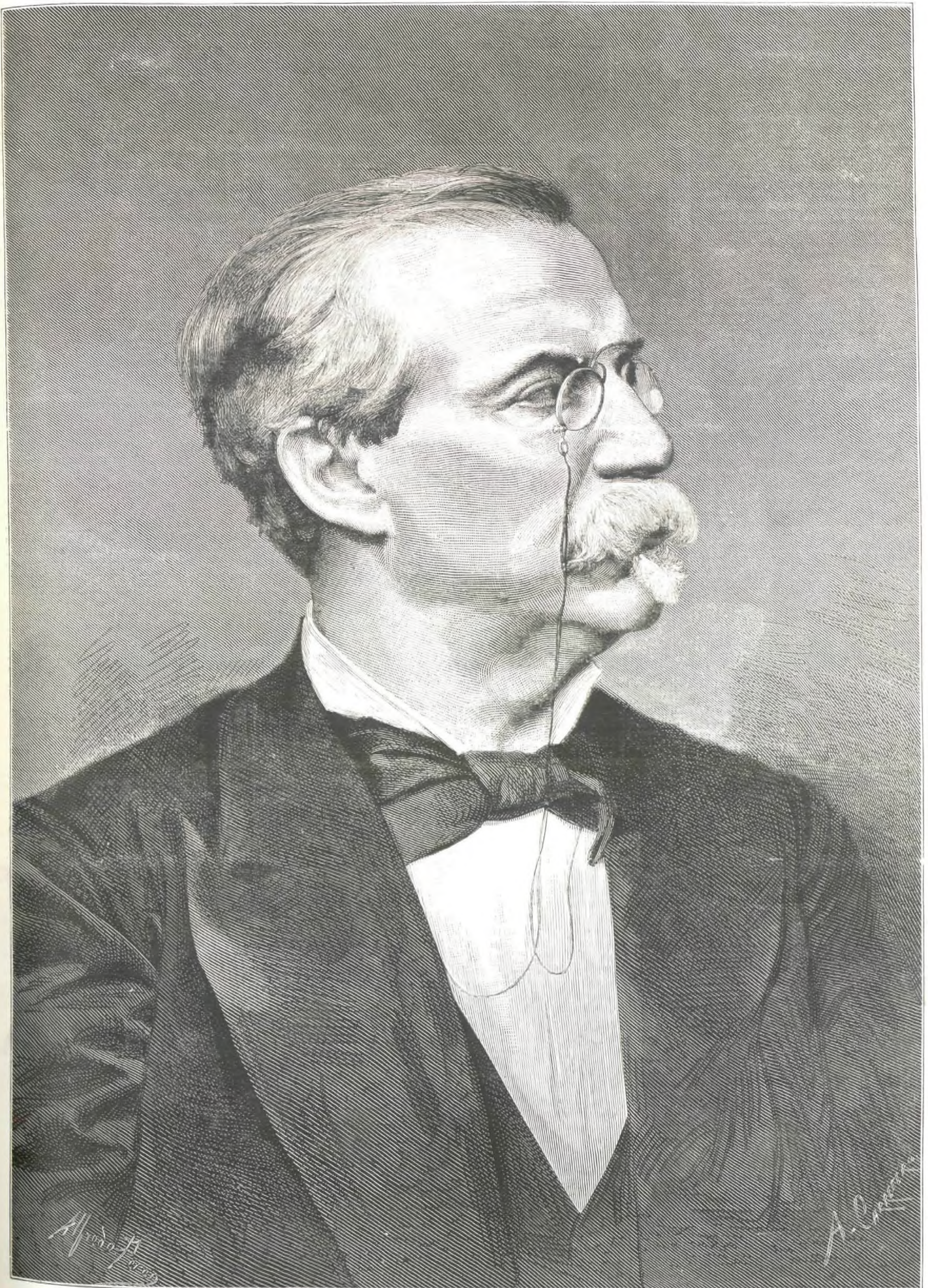
Pero ¿qué esperanza puede haber de que se fije la atencion en tales nimiedades, estando siempre en tension para mantener el importante y fecundísimo pugilato de personalismo en que empleamos toda la vitalidad que nos queda! Oímos referir días há que la Sociedad del Jardín de Aclimatacion de París, apreciando las cualidades climatológicas de las islas Canarias, decidió formar una Estacion principal en una zona de la Orotava, tierra privilegiada, que dentro de una *extension reducidísima*, pero de *muy diversas* alturas, permite aclimatar las plantas y los animales de las más diversas regiones; la Sociedad accedió, hace ya años, al Gobierno español, proponiéndole el arriendo de la zona á que aludimos, y ofreciendo, á más de un alquiler no despreciable por lo que nada produce, ejemplares de plantas y parejas de animales vivos con que poder formar gratuitamente en la Peninsula lo que tanta falta hace, un jardín de aclimatacion. La respuesta fué una negativa, fundada en que el Gobierno *se proponia* formar por sí la estacion; han pasado desde entonces muchos años, durante los cuales la suma recaudada por el arriendo, caso de haberse aceptado, ascenderia á algunos miles de duros, y lo que importaba más, podríamos contar, sin desembolso apénas, con un magnífico jardín aclimatacion, que tantos beneficios está llamado á producir; *no hay para qué decir* que, perseverantes en nuestro sistema de remedar al perro del hortelano, ni hemos hecho ni hemos dejado hacer nada en Canarias ni en parte alguna de nuestro territorio. Ahora bien; si los rigores de este invierno han ocasionado grandes desastres en los puntos de Francia destinados á la aclimatacion; en el más famoso de ellos, por lo suave de la temperatura, en el Loire inferior, no lejos de las costas bretonas, en el Jardín de Nántes, que permite ordinariamente dejar los arbustos á la intemperie, este año las camelias han sido destrozadas; las azaleas se han helado; las dos *arceñias*, que pasaban por ser las mejores de Europa, han perecido; los laureles de diversas especies, los *viburnos* y las hortensias han quedado malparadas, y hasta un cedro ha sido dañado por el hielo. Despues de esto, ¿de qué buena voluntad se acogeria una enmienda del error cometido negándose al establecimiento de la Estacion aclimatacion en Canarias! Pero ¿acaso no seguiríamos nosotros en el propósito de crearla por nosotros mismos... así que tengamos tiempo para ocuparnos de esas cosas baladíes!

BELLEZAS ARTÍSTICAS DE ESPAÑA.



ZARAGOZA.—ÓRGANO DEL CORO DE LA IGLESIA METROPOLITANA DE NUESTRA SEÑORA DEL PILAR.  
 (Dibujo de D. Antonio Hebert.)





D. ANTONIO CÁNOVAS DEL CASTILLO.

(De fotografía de Laurent.)

Va haciéndose luz sobre otros desastres ocasionados por las nieves y los hielos. Ha mejorado el estado del Sena, que se halla ya encamado en su lecho; pero la navegacion continúa ofreciendo no pequeñas dificultades; esta huelga obediencia causa perjuicios considerables á los trabajadores que viven de las transacciones en los treinta puertos del Sena, en que 20.000 embarcaciones vienen á desembarcar anualmente seis millones de toneladas de mercancías de todas clases, vinos, carbonos, cereales, leñas, materiales de construcción, etc., etc. Según el informe del servicio de navegacion, los perjuicios ocasionados por el Sena, únicamente á su paso por París, no bajan de 3.500.000 francos, sin contar los del puente de los Inválidos, estimados en 300.000, ni las 42 grandes embarcaciones, lavaderos y baños flotantes que se han ido á pique.

No merecen más que una ojeada las novedades teatrales. Coloquemos en primer término la revista *Paris en actions*, una de las más agradables que se han presentado hace años; escenas divertidas, rasgos picantes trazados con gracia y ligereza, lindas coplas, buena ejecución y *mise en scène* esmerada; tales son los elementos de esta obra; empieza explicando un gran banquero belga á un suscriptor cándido, que le escucha pasmado, combinaciones colosales para convertir en acciones todo el comercio de París, reservándose hacer luego otro tanto con los arrabales, los departamentos, y por último, con el extranjero; despues desfilan la aparición de *Nana*, un duque y una marquesa que dialogan en estilo naturalista, y una colección de recuerdos de actores, actrices, músicos y cantantes conocidos. En *Chateau d'Eau* se ha estrenado *Israel*, drama, ó más bien tragedia, en prosa, y no de la mejor por cierto; se trata de la lucha de los Macabeos por la libertad de Judea; desgraciadamente no está compensada la falta de condiciones literarias de esta obra por un desarrollo rápido é interesante del asunto; *Un homme á plaindre*, comedia en tres actos que Barbier ha dado al Odeon, no es, propiamente hablando, más que el estudio de un carácter, una investigación moral y psicológica, que demuestra grandes dotes de observación. *Monsieur de Barbiron*, pieza que, gracias principalmente á los actores, ha hecho reír en *Palais Royal*, tiene poco de original y nada de edificante. La mejor obra nueva es, sin duda, los *Fils de Corolia*, por Alberto Delpit, sacada de una novela, como ahora es de moda, pero esta vez sin que lo parezca, dispuesta con habilidad, bien escrita y admirablemente representada por los actores del Gimnasio. Delicando Mr. Crescent en su testamento un premio anual para la ópera cómica cuyo libreto y música merecieran la preferencia, hizo seguramente una cosa digna del aplauso de todos los amigos del arte; pero si hubiera podido asistir al estreno de *Diadora*, premiada en el último concurso, es posible que hubiese decidido variar la forma de su legado, buscando medio mejor de fomentar la producción de la música dramática; el libreto es malo, y las notas á que ha dado origen, dignas de él. Clumy ha puesto en escena *Boncale el Cº*, drama en cinco actos, que tiene de todo; historia de saltimbanquis que roban un niño; asesinatos; herejencia; hijo reconocido; castigo de los culpables; con estos jalones cualquiera podrá reconstruir fácilmente el drama entero, y tal vez dándole más novedad que la que brilla en éste.

Tenemos en campaña una nueva *leoupe* española; por supuesto, no dramática ni de zarzuela, sino eternamente de tocadores de guitarra, cantadores y cantadoras, no de jotas aragonesas ó valencianas, no de muñeiras ó de zorricos, sino siempre de aires de Andalucía, región que parece tener por misión única propagar la idea de que España es un país en perpetuo jolgorio y holganza, cuyos habitantes todos hallan medio de andar vestidos de colorines sin tomarse la pena de trabajar para comprar las telas. Esta incesante propaganda de una España falsa justifica la explicación que encontró una niña para la inverosimilitud de que un sujeto, con quien su padre acababa de hablar, fuera español, puesto que se vestía como todos los europeos. «Es imposible, decía la chica; ni lleva calzon corto, ni redecilla, como todos los españoles que he visto por ahí.—Pues, sin embargo, es español legítimo, le contestó el padre.—Vamos, replicó la niña, habrá mudado de traje al entrar en Francia, como hacen los japoneses.» El espectáculo, que dura tres horas, se compone de dos cuadros: *Un Domingo en la playa de Málaga* y *Una Tertulia después de los toros*; este último no se diferencia del primero más que en la decoración; interimpelos otro cuadro, *Una Plantación en Cuba*, en que las gitanas y majos aparecen con la cara tiznada de betún. Estos sesenta expedicionarios de ambos sexos se presentaron hace pocas noches en el teatro del Ateneo, y se han trasladado ya á la sala Taubout, con probabilidades de que no sea ésta su última mudanza.

Esta noche se estrena en el teatro *des Nations* el drama en once cuadros, de Gélis, titulado *L'Inquisition*; los títulos de los cuadros prometen: *El Anillo de Carlos V*; *El Asesinato*; *Los Dos hermanos*; *La Hora de la muerte*; *El Puente del Arlanzon*; *El Contrato de boda*; *La Taberna del Arca de Noé*; *La Pieza de Tormento*; *El Calabozo del presidio*; *El Gran Consejo de Castilla*; *El Claustro del convento de las Huelgas*. Debieran fusionarse, para mayor lucimiento, los dos espectáculos que acabamos de mencionar; los cantadores y bailarines ganarian, tomando parte en la taberna del Arca de Noé y demás escenas del drama, que ganaría á su vez, intercalando algunas escenas de navaja y presidio, hechas con todas las reglas del arte; función tan sabrosa podría emplear, como legítimo aliciente, un reclamo calcado sobre el que acaba de usar un periódico húngaro para anunciar la novela que, con el espeluznante título *Trucidada por un cadáver*, está dando en su folletín. «Un deber de humanidad, dice el periódico, nos obliga á advertir á nuestros lectores que la primera aparición de esta novela en Inglaterra ha ocasionado numerosos casos de monomanía y enajenación mental, suicidios, tomas de hábito religioso en los conventos, y muchas enfermedades nerviosas.»

A. FERNANDEZ DE LOS RÍOS.

## EN EL ABANICO

DE LA SEÑORA DOÑA ASUNCION F. DE PALACIO.

(Inédita.)

Aquí mil veces, con placer ó hastiada,  
Ocultando la risa ó los enojos,  
Tu vista fijarás, disimulada;  
¿Quién pudiera dejar aquí sus ojos  
Y recoger la luz de tu mirada!

ADELARDO L. DE AYALA.

## LOS TEATROS.

El drama del Sr. Sellés representado recientemente en el teatro Español, con el título de *El Cielo ó el suelo*, es otro de los delirios á que nos tiene acostumbrados la escuela de falsedad que un eminente escritor ha querido entronizar en la escena nacional, y contra cuyos abortos empieza ya á sublevarse el buen sentido del público. Nada más extraño ni más repugnante que la especie de monstruosa hipocresía que el Sr. Sellés ha personificado en su desdichada composición para dar á la fragilidad humana (ya sabemos que con propósito muy distinto) las apariencias de la virtud y hacer responsable á la sociedad de nuestras pasiones y nuestras flaquezas.

¿Qué ha querido decir el autor de *El Cielo ó el suelo*? ¿Que es tal la depresión del sentido moral en el siglo en que vivimos, que en el comercio con sus semejantes, el hombre mejor dispuesto á ejercer las virtudes del cristiano es arrastrado irremisiblemente al mal?

Si esto ha querido decir el Sr. Sellés, el fundamento de su drama es falso y se inspira en un pesimismo repulsivo y desconsolador. No es verdad que en el seno de la sociedad más corrompida la virtud no tenga libertad para elegir entre lo justo y lo injusto; pero cuando lo fuera, el autor de *El Cielo ó el suelo* habría tomado el peor camino para demostrarlo. El personaje en quien ha querido definir el sentido de su composición es absurdo. Veamos por qué. Pablo es el mejor hombre del mundo antes de entrar en lucha con sus pasiones. Poseedor de una cuantiosa fortuna, hace de ella renuncia formal en favor de los pobres, con el firme propósito de ganarse la subsistencia con el fruto de su trabajo, y acompañado de su inocente hermana, tan desposeída como él de los bienes de este mundo, se pone bajo la dependencia de un joven disoluto y descreído, que le proporciona á su lado una modesta colocación.

Pero sus cristianos propósitos encuentran muy en breve un escollo fatal. Pablo se enamora de la hermana de su principal, y viéndose correspondido y alentado en su pasión, pide formalmente la mano de la joven. Pero la pretensión de Pablo encuentra un grave inconveniente. Rafael es hombre demasiado positivista para consentir en que su hermana se case con un bendito que se ha condenado á ganarse humildemente un pedazo de pan con el sudor de su frente.

Y en presencia de esta dificultad, arrastrado por la pasión apremiante de la mujer amada, por el dolor de una separación inmediata, por las sugerencias ó el desden cruel de los que le rodean, Pablo rompe la escritura de donación hecha á favor de los pobres, y resuelve el conflicto á costa de su conciencia, no sin abominar del materialismo infame que le coloca en tan dura alternativa.

De aquí parte la acción mal amañada del drama. Salvada la primera dificultad, Pablo tropieza con otra de carácter más excepcional. Luisa ha contraído con un amigo de su hermano un compromiso solemne de matrimonio, y el interesado se niega inopinadamente á dejar á su prometida en libertad de labrar la dicha de otro mortal. ¿Cómo salvar este nuevo conflicto? Aquí naufragan por segunda vez los cristianos propósitos del santo varón. Puesto que hay en esta sociedad depravada un hombre tan injusto y tan temerario, que se empeña en hacer valer la prioridad de sus derechos á la posesión de una mujer, Pablo dará lugar á que Luisa abandone, con el propósito criminal de satisfacer una pasión contrariada, la casa de su hermano, y se deshonoré á los ojos del mundo. Y para que las consecuencias de tal desastre sean más graves y más deplorables, la inocente niña, que vive bajo el amparo de este portento de fortaleza y de virtud, sucumbe, por el criminal abandono de su guardador, á las tentaciones de un libertino, y deja los blancos vellones de su inocencia en manos de Rafael. Pero quiere dar una última prueba de virtud perdonando esta grave ofensa, y procura oponer su resignación cristiana á las provocaciones del hombre que le ha acogido en el seno de su familia y que viene á pedirle cuenta de su honor. Hay aquí un simulacro de combate entre el bien y el mal; la pasión triunfa al cabo: Pablo se bate con su contrario y le da la muerte; pero como quiera que, según los preceptos de su decálogo, el mundo es quien le ha arrastrado inicuamente á este extremo fatal, el mozo abomina de la sociedad, que no sólo desconoce la excelencia de su entidad moral, sino que le ultraja en los sen-

timientos más imperiosos de la naturaleza, y exclama en un arranque de desesperación: «¡Si ésta es la sociedad, no quiero ser hombre!»

El Sr. Sellés se ha equivocado; su personaje no es una noción encarnada del bien, en lucha desigual con el materialismo y la depresión del sentido moral; es, lisa y llanamente, un hombre que se deja llevar de las pasiones y las flaquezas que son el patrimonio de la naturaleza, y que resiste débilmente y se rinde sin combate á la fatalidad de la pasión. Y en efecto, Pablo es un mortal tan débil y tan desautorizado para erigirse en censor de la humanidad, que no halla fuerzas en su decantada moral cristiana para luchar con un afecto que no puede alimentar sino á costa de su virtud. Es más: cuando el sacrificio de sus caritativos propósitos le allanan el camino para llegar á la posesión de la mujer que ama, Pablo no tiene resignación para esperar que el tiempo se encargue de remover el obstáculo eventual que se opone por el momento á la realización de sus deseos, y da pábulo á que el objeto de su adoración se deshonoré á los ojos del mundo y se note de liviandad su impaciente pasión.

Y aun esto le parece poco al autor para desacreditar el fundamento moral de su composición. La virtud de Pablo es tan inadvertida, tan sorda á la voz imperiosa del deber, que avisado de que su inocente hermana se halla entregada, con la fruición más candorosa, á las insidias de un libertino, no sólo no adopta la resolución perentoria que reclaman las circunstancias, para evitar una desgracia irremediable, sino que labra con su punible abandono el deshonor de la desdichada, dejándola entregada á las maquinaciones de su seductor.

Pero hay algo más repulsivo que todo esto, y más inexplicable, bajo el punto de vista del Sr. Sellés. Las cosas han llegado al extremo de que, mal que pese á la obstinación con que Pablo insiste en atribuir á los vicios y á la iniquidad de su siglo la responsabilidad de sus debilidades, sus propósitos de servir á Dios y de ejercer con sus semejantes las virtudes del cristiano han sufrido la derrota más lamentable. En este estado, Pablo evoca todavía las vanas sombras de su virtud y se resiste á dar la satisfacción sangrienta que le exige Rafael para vengar la deshonra de su hermana. Y ¡oh milagrosa longanimidad de un hombre que tan fácilmente se ha dejado hasta ahora llevar de los impulsos de su pasión! El protagonista de *El Cielo ó el suelo* impone perpetuo silencio á la voz que le incita á pedir cuentas de su propio honor, y se encierra tras los adarves de una tardía resignación cristiana. Sin embargo, á tal extremo llegan las provocaciones de Rafael y su deseo de venganza, que Pablo acepta por fin el duelo y da la muerte á su contrario.

La pasión, siempre la pasión ajena al poderoso contraste del sentido moral: esto es lo que se encuentra en el drama del Sr. Sellés. La historia es vieja: lo que tiene de nuevo, de peregrino y de esencialmente antipático es que el autor, con criterio muy poco feliz, la ha tomado por pretexto para lanzar una infundada acusación contra una sociedad que no necesita de la calumnia para aparecer en gran descubierto con la moral. Así, la cansada é interminable filípica que el autor pone en boca del personaje principal, no sólo no produce la emoción que aquél se ha propuesto llevar á los ánimos, sino que llega á un extremo de falsedad pueril, que hace asomar la risa á los labios del espectador.

Esta absurda complexión de la figura principal unida al certamen de seducción y de liviandad en que está basado el argumento, imprime en el drama una fisonomía eminentemente antipática y repulsiva. Ningún personaje despierta nuestro interés, ni ofrece título alguno á nuestra conmiseración. Ya hemos dicho el efecto que nos produce la monstruosa hipocresía con que Pablo pretende achacar á la perversidad de los tiempos en que vive las debilidades de su flaca naturaleza. Las demás figuras que intervienen en el drama no son indígnas de esta encarnada aberración de un entendimiento que busca de buena fe, pero que no acierta, como en *El Nublo gordiano*, á encontrar los tejidos vulnerables de la sociedad en que vive. Luisa es una mujer liviana y sin pudor, incapaz de alimentar la pasión de un hombre que ame la virtud con la sinceridad que el autor quiere suponer en el inconcebible protagonista de su composición. El obstáculo irrita su impúdica y apremiante pasión: no lucha, no vacila ante la idea de deber al delito lo que no puede recabar perentoriamente de las leyes humanas, y representa por la vulgaridad de su naturaleza moral el escollo más frívolo que pueda oponerse á las nociones del bien. Luisa no ama, desea; no representa aspiraciones del alma, dignas de un hombre que ambicione realizar un ideal superior; es una criatura sin recato, que no sabe oponer á sus pasiones, contrariadas por un obstáculo eventual, los frenos del pudor. Nada más repugnante en el teatro que una voluntad absolutamente desnuda de conciencia, como la que, á despecho de los propósitos del autor de *El Cielo ó el suelo*, representa en este drama la mujer que da ori-

gen a los desvarios del personaje principal. El señor Sellés ha querido asociarla en su producción a la protesta contra la sociedad pervertida que representa la personalidad moral de su extraño protagonista, y no ha conseguido sino poner a la vergüenza otra llaga del siglo en que vivimos.

El candor de Blanca se parece menos a la inocencia que a una fatal e irremediable inconsciencia de la maldad. Blanca no peca de inadvertida; le han dicho en vano que se aparte del camino de perdición, y parecía natural que este aviso, si no despertase en su alma la conciencia razonada del delito, pusiera a lo menos en alarma el instinto del bien. Pero no: Blanca sucumbe ciegamente a las asechanzas de su seductor, y la historia de su caída no es más interesante que el espectáculo de la blanca pluma arrebatada por el viento.

Rafael, el hermano de Luisa y el descreído seductor de Blanca, representa una sordera tan desconsoladora del sentido moral, que el Sr. Sellés, espantado sin duda ante el resultado a que le han conducido las sugerencias de un realismo glacial, coloca a última hora en el alma del personaje una fibra de enérgica vibración. Rafael es hombre que pide cuentas de su honor, aunque hace alarde de cinica insolencia cuando se trata del de sus semejantes. Muere a manos de Pablo por vengar la deshonra de su hermana, y el autor nos enseña por qué singulares desórdenes del mundo moral el vicio puede representar un papel más airoso que la virtud.

Tales son los personajes principales de *El Cielo ó el suelo*. Ninguno de ellos obra en virtud de un combate moral en que lucha con alguna energía la conciencia del bien; todos van al delito directamente arrastrados por la pasión ó por la fría perversidad. Por eso sus infortunios ni nos conmueven ni nos interesan; por eso en la última impresión que el conjunto del drama produce en nuestro ánimo nos parece haber asistido a un espectáculo de repulsiva inmoralidad.

Concluamos: la producción del Sr. Sellés está admirablemente versificada; es justicia que no se le puede negar a tan excelente escritor. También es innegable que en el diálogo de *El Cielo ó el suelo* reina con frecuencia, y a vueltas de la frase hinchada, conceptuosa ó vacía de sentido, aquella corriente poética, nervuda y varonil que le valió tan brillantes laureles en *El Nudo gordiano*. Si tales excelencias no le han valido ahora la señalada victoria que puso tan alta su reputación de autor dramático, es porque el Sr. Sellés ha recamado una urdimbre falsa y grosera con los primores de su ingenio.

PEREGRIN GARCÍA CADENA.

## CONGRESO INTERNACIONAL

DE AMERICANISTAS EN MADRID.

(CONCLUSION.)

No pararon aquí nuestros obsequios: con el exclusivo propósito de dedicarlas a la docta Asamblea, y compiladas por el Sr. Jimenez de la Espada, dió a la estampa y repartió el Ministerio de Fomento, por mano de éste, entre todos los reunidos en Brusélas, *Tres Relaciones de antigüedades peruanas*, una anónima, y las otras dos debidas al licenciado Fernando de Santillan y a D. Joan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui respectivamente. La obra de Santillan, hasta ahora inédita, como otras muchas que concurrirán, andando el tiempo, a la fecunda labor que ha dado origen a la idea de los Congresos Americanistas, procede de los manuscritos de la Biblioteca del Escorial: la segunda, anónima, y que sin duda alguna fué debida a la docta pluma de algun sabio jesuita, perteneció al señor Bóh de Faber, y ahora a la Sala de manuscritos de la Biblioteca Nacional, y por último, la tercera, del indio collahua D. Juan de Santa Cruz Pachacuti Yamqui, guárdase también en este último establecimiento, poseedor en la actualidad de los papeles que fueron del erudito P. Florez.

La gratitud con que en Brusélas fué recibido el agasajo espléndido del Gobierno español no hay para qué encarecerlo. Para que se juzgue de su oportunidad, no estará de más hacer notar aquí dos datos importantes. Fuera de los delegados de los Estados sur-americanos en el Congreso internacional de la capital de Bélgica, apenas había entre tanto hombre docto quien conociese la lengua castellana. Pero hay más: a pesar de la extensa bibliografía española sobre los asuntos de América, que son digna ocupación de los americanistas, las pocas citas que en las *Memorias* hasta aquí presentadas en los tres Congresos de Nancy, Luxemburgo y Brusélas, ya de Herrera, ya de Gomara, ora de Acosta, ora de Fernandez de Oviedo, se conoce evidentemente que no son sino citas de citas, es decir, de pura referencia. Los americanistas modernos no han pasado en nuestra literatura histórica del Nuevo Mundo de los *Comentarios* del Inca Garcilaso y de Herrera. El castellano, desde hace dos siglos, ha quedado proscrito del movimiento activo de las ciencias y de la literatura modernas, las obras de la antigüedad relegadas al

olvido, desconocidas las contemporáneas y reducidos a mitos nuestros grandes archivos, museos y colecciones. Con movimiento de patriótica reivindicación, que nunca será por nosotros elogiada suficientemente en lo que merece, no sólo los libros que el Ministerio de Fomento envió llevaron a Brusélas la noción y el convencimiento de que en ningún otro país puede estudiarse lo que en España respecto a la historia precolombiana y colombiana de América, sino que su delegado, declarando en la sesión inaugural ante el rey Leopoldo y el Presidente de Venezuela que él sólo se produciría en nuestra lengua, «por ser la lengua del descubrimiento y de la conquista», hirió en un punto uno de los problemas más importantes que los Congresos de Americanistas, si han de llegar a los resultados que se proponen, habrán de resolver en lo sucesivo. No habrá notorios adelantos en los trabajos acometidos sin que nuestra lengua, nuestras bibliotecas, nuestros archivos y nuestros museos no presten su necesario concurso, como depositarios de la mayor parte de los espléndidos tesoros subsistentes del mundo que descubrió Colon. Y, sin embargo, el Sr. Jimenez de la Espada, la *fine fleur* de la *courtoisie espagnole*, como en Brusélas le apellidó un periódico, no suscitó ninguna competencia de emulación nacional. En los Congresos internacionales de Americanistas el francés no ha podido ser consagrado como el idioma oficial. Miembros importantísimos, como Wirthow, Phené y otros, no han podido expresarse sino en alemán ó inglés, sus idiomas patrios respectivos, y contra la razón de un hecho inevitable por la dificultad de modelar su pensamiento a tenor de una sintaxis y de una retórica extranjeras, ha habido que ceder hasta en el mismo texto de las *Memorias* ya impresas de los Congresos de Nancy y Luxemburgo. Esta consideración hace suponer, en vista de tales antecedentes, que en el de Madrid el castellano se consagrará como idioma oficial, el francés, como de cortesía, y el alemán, el inglés, el sueco, el ruso, etc., serán admitidos para los que no puedan expresarse en latin ó en alguna de las lenguas neo-latinas.

No creemos que el Ministerio de Fomento limite la iniciativa que ha tomado en que nuestro país entre en la corriente del movimiento científico moderno, haciéndole representar con tanto lucimiento en los Congresos Americanistas, a los sacrificios hasta aquí hechos. Al celebrarse en Madrid el cuarto Congreso internacional, él, más que la misma Junta organizadora, debe poner de su parte todas las facilidades necesarias para que la futura solemnidad consolide en la capital de España y en presencia de los sabios de uno y otro continente el movimiento simpático hacia nuestro país que en Brusélas se ha sabido discretamente despertar. Ya se ha hablado con aceptación del propósito de interesar al Congreso en la celebración del primer centenario del Jardín Botánico de Madrid, que felizmente coincide con la fecha de la apertura del Congreso de Americanistas, y que para éstos mereció los respetos de haber salido de su seno los brillantes naturalistas viajeros que fueron los primeros también en explorar científicamente la espléndida naturaleza de América, en arrancar sus más preciosos ejemplares y formar las raras colecciones zoológicas, botánicas, mineralógicas, etnográficas, etc., que enriquecen nuestros museos y han abierto los amplios horizontes de los estudios modernos. Pero hay que hacer más, si España tiene el deseo de abrir sus tesoros americanistas al conocimiento de los sabios de los dos mundos y a demostrar a los de la antigua América española el vivo afecto de nuestra inextinguible fraternidad. Respecto a la *Bibliografía hispano-americana*, si el Cuerpo especial de bibliotecarios no tuviera espacio para evacuarlo, lo que sería más acertado, ¿no se podría abrir de Junio a Junio un concurso para un buen *Diccionario descriptivo* de las obras antiguas y modernas que se han publicado en España? Respecto a nuestro *Museo etnográfico americano*, ¿no se ordenará que se haga y que se imprima siquiera un *Catálogo descriptivo*, ya que por la premura del tiempo no pueda ser razonado? Respecto a nuestros *archivos de Indias*, ¿no pudiera disponerse una gran expedición científica a Sevilla, a que se invite y con la que se obsequie al Congreso? ¿No podrá salir de la abundancia de nuestros inéditos un nuevo libro que, como las *Tres Relaciones de antigüedades peruanas*, llevadas por el Sr. Jimenez de la Espada a Brusélas, sea para los sabios asistentes al de Madrid prenda de amistad hacia España y de recuerdo perenne del primer Congreso internacional científico que se verifica en nuestro suelo?

Todos estos asuntos, con otros de evidente oportunidad que, relacionados con los temas del futuro Congreso, nos hieren la imaginación, esperamos que en las reuniones de la Junta organizadora y en sus relaciones con el Gobierno de S. M. podrán ser tratados y zanjados con la altura de sentimientos de que todos sus dignos miembros se hallan poseídos. Nosotros recordáremos solamente que, aunque el Ministerio de Fomento y la Academia de la Historia recientemente han hecho lo posible en la importante cuestión de los

restos del Almirante, suscitada en Santo Domingo, no debe excusarse la oportunidad que ofrece la reunión del Congreso de Americanistas en Madrid, para que esta docta Asamblea fije en ella su atención y conozca el fallo de nuestra primera institución científica de la Historia.

La celebración del *Cuarto Congreso internacional de los Americanistas* en Madrid, bajo todos los puntos de vista relatados, debe ser un acontecimiento memorable para los amantes del saber en España y para cuantos comprenden la importancia que para nosotros tiene cuanto en la antigua América española despierte las interrumpidas relaciones de un afecto fraternal. Conociendo esta importancia, todo debemos esperar, así de los Gobiernos que rijan los destinos del país hasta su celebración, como de la *Junta organizadora* que ha de preparar la científica solemnidad. Como dijimos al principio, ésta quedó constituida definitivamente en la reunión de la Academia de la Historia que se verificó el día 4 del corriente. Su constitución se ha regido por la del último Congreso verificado en la capital de Bélgica. A S. M. el Rey D. Alfonso XII se ha ofrecido el alto protectorado; el patronato al Ayuntamiento de Madrid; al señor D. Antonio Cánovas del Castillo la presidencia de honor, y las vicepresidencias, también honoríficas, a los Duques de Veraguas y de Moctezuma, respectivos descendientes del descubridor de América y del último emperador indígena de Méjico; al actual Ministro de Fomento, D. Fermín Lasala, y al representante diplomático de los Estados-Unidos en España, Mr. Russell Lowell. A los descendientes de Hernán Cortés, que se condecoran con el título de Marqueses del Valle de Guanaxaca, no se les ha invitado, por carecer en la actualidad de varon poseedor de sus heráldicas dignidades la casa ducal de Medinaceli, en que radica por su unión con la de Alcalá de los Gazules, en que quedó entroncada a la tercera ó cuarta generación. Tampoco se han ofrecido vicepresidencias honorarias a los demás representantes diplomáticos de Estados americanos en Madrid, por no tenerlos acreditados todos aquellos países. No obstante, es posible que en alguna de las reuniones próximas de la Junta organizadora se presenten mociones para que se invite a asociarse a ésta a los ministros residentes de la República Argentina, Brasil, Guatemala, Méjico, Nicaragua, Uruguay, San Salvador y Venezuela, y para que se reclame análogo concurso de los Gobiernos de Bolivia, Chile, Colombia, Costa-Rica, Ecuador, Honduras y el Perú, entendiéndose directamente la Junta organizadora con los jefes de estos Estados, pues la España literaria y científica destinará siempre el más distinguido puesto a los que vengan del otro hemisferio con nuestra misma habla, con nuestro mismo origen por tradición y, por espacio de cuatro siglos, con nuestra misma historia por abolengo.

La presidencia efectiva del Congreso se ha otorgado al Sr. Conde de Toreno, en justo tributo a la participación que hizo tomar a España por la delegación del Sr. Jimenez de la Espada en el Congreso de Brusélas, y para las vicepresidencias se designaron al director de Instrucción pública, Sr. D. José de Cárdenas; al Ministro de España en Bélgica, Sr. D. Rafael Merry del Val; al director del Museo Arqueológico, Sr. D. Antonio García Gutiérrez, y al académico de la Historia Sr. D. Francisco Javier de Salas. El secretario general es el Sr. D. Cesáreo Fernandez Duro, y el Marqués de Urquijo, tesorero. Los señores vocales son los siguientes:

Abella (D. Mercedes).	Herreros de Tolosa (D. Feliciano).
Aguirre (D. Eusebio).	Jimenez de la Espada (D. Marcos).
Arce (D. José Toribio).	Lopez Villabril (D. Fausto).
Balanchana (D. José Antonio de).	Maldonado Macanaz (D. Joaquín).
Barrantes (D. Vicente).	Mementos Valdés (D. Baltasar).
Batella (D. Federico).	Morphy (Conde de).
Cancio Villanuil (D. Mariano).	Ortíz y Rey (D. Pablo).
Castamaque (D. Francisco).	Perez de Guzman (D. Juan).
Custelar (D. Emilio).	Pezuela (D. Jacobo de la).
Coello y Quoseta (D. Francisco).	Pi y Margall (D. Francisco).
Colmeiro (D. Miguel).	Portilla y Gutiérrez (D. Segundo).
Cortés Llanos (D. Bonifacio).	Ruiz y Delgado (D. Juan de Dios).
Cornali (D. Fernando).	Riño (D. Pascual).
Domec (D. Andrés).	Rodríguez Ferrer (D. Miguel).
Escudero de la Peña (D. José).	Rodríguez Laguna (D. Julian).
Fabí (D. Antonio).	Rosell (D. Cayetano).
Fernandez y Gonzalez (D. Modesto).	Ruiz de Salazar (D. Emilio).
Fernandez San Roman (D. Eduardo).	Saavedra (D. Eduardo).
Ferreiro (D. Martin).	Sancho Rayon (D. José).
Ferrer y Piquetán (D. Miguel).	San Rafael de Luyán (Conde de).
Foronja (D. Manuel).	Torres de Mendoza (D. Luis).
Fuentesanta del Valle (Marqués de).	Valle (D. Manuel María del).
Gonzalez de Velasco (D. Pedro).	Vazquez Quispe (D. Vicente).
Gonzalez de Vera (D. Francisco).	Vilanova (D. Juan).
Gusquí (Conde de).	Zaragoza (D. Justo).
Gutierrez Abascal (D. José).	Zarco del Valle (D. Manuel).

Ademas, como secretarios adjuntos, un redactor respectivamente por los periódicos *La América*, *La Epoca*, *El Fénix*, *La Iberia*, *LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA* y *El Imparcial*.

JUAN PEREZ DE GUZMAN.

## NECROLOGÍA ESPAÑOLA.

1879.

(Continuación)

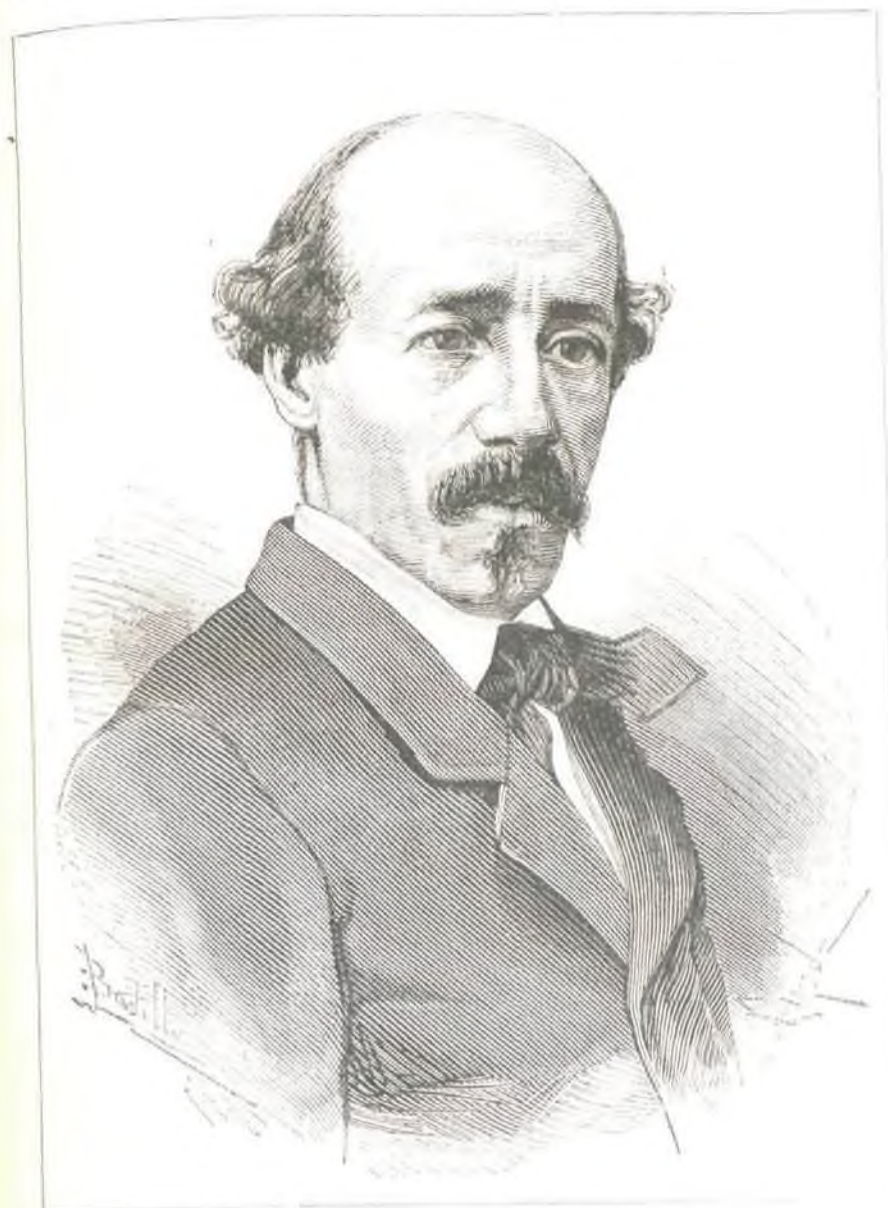
ESCRITORES Y ARTISTAS.

Sr. D. Miguel de Loreda y Rola, director del periódico *La Paz*: falleció en Madrid, en 11 de Enero.

## ISLAS FILIPINAS.



EN PAISAJE DE LAS ORILLAS DEL PÁSIG.—(Dibujo del natural, por D. F. Resurreccion y Padilla.)



D. JOAQUIN DOMINGUEZ BECQUER,

profesor que fué en la Academia de Bellas Artes de Sevilla; † en dicha capital, el 24 de Julio de 1879.



MR. MICHEL CHEVALIER,

economista francés; † en Paris, el 27 de Noviembre de 1879.

Sr. D. Telesforo Corada, traductor de gran número de obras editadas en Barcelona: muerto en Gracia, en 12 de Enero.

Sr. D. Juan Carlos O'Connor, pintor de Historia, pensionado que fué por la Reina D.<sup>a</sup> Isabel, y miembro de varias Sociedades artísticas: murió en Paris, en 14 de Enero.

Sr. D. Enrique del Castillo y Alba, académico correspondiente de la de la Historia, gentil-hombre de casa y boca, condecorado con diferentes cruces, y publicista laborioso: murió en Madrid, en 21 de Enero.

Sr. D. Alfredo Torroella, joven é inspirado poeta cubano: falleció en la Habana, en 22 de Enero.

Sr. D. Javier Alcaraz Lindo, director del periódico *El Profesorado*, de Granada: muerto en dicha capital.

Sr. D. Luis Perez y Garcia, arquitecto de la Real Academia de Nobles Artes de San Fernando: muerto en Madrid, en 23 de Enero.

Sr. D. Tibarcio de Astuy, fundador y director del periódico *El Euscalduna*: murió en Bilbao, en 28 de Enero.

Sr. D. Rafael Hacar y Verdier, redactor de *El Tiempo*: muerto en Madrid, en 29 de Enero.

Sr. D. Anselmo de la Portilla, director del periódico español *La Iberia*, que se publicaba en Méjico: muerto en aquella capital, á fines de Febrero.

Sr. D. Antonio Cervera, joven pintor montañés de grandes esperanzas: falleció en Santander, en los primeros dias de Marzo.

Sr. D. Vicente Justiz del Castillo, redactor de *El Constitucional*, de Santiago de Cuba: murió en dicha poblacion, en 5 de Marzo.

Excmo. Sr. D. Carlos Martra y Roger, ex-diputado á Cortes, ministro plenipotenciario que fué de España en Berna y Brusélas, y director de los periódicos *El Amigo del Pueblo*

y *La Igualdad*: murió en Madrid, en 19 de Marzo.

Sra. D.<sup>a</sup> Maria Rodriguez, artista dramática: falleció en Veracruz, en 20 de Marzo.

Sra. D.<sup>a</sup> Octavia Rubio, artista dramática: muerta en Sevilla, en 20 de Marzo.

Sr. D. Joaquin Garcia Barceló, pintor de Historia y catedrático: murió en Madrid, en 30 de Marzo.

Sr. D. Isidoro Rosell y Torres, grabador en dulce y oficial del Cuerpo de Archivos y Bibliotecas: murió en 6 de Abril.

Sr. D. Joaquin Pascual y Gadea, escritor: murió en Madrid, en 11 de Abril.

Sr. D. Andres Ruigomez é Ibarbia, escritor de costumbres, periodista y autor dramático: murió en Madrid, en 16 de Abril.

Sr. D. Manuel Jimenez, redactor de *El Porvenir*, de Sevilla: muerto en el hospital de aquella poblacion.

Sr. D. Bernardo Blanco y Nicolalde, arquitecto de la Real Academia de San Fernando: falleció en Madrid, en 20 de Abril.

Sr. D. José Lopez Leite, redactor de *El Diario del Ferrol*, donde falleció á fines de Abril.

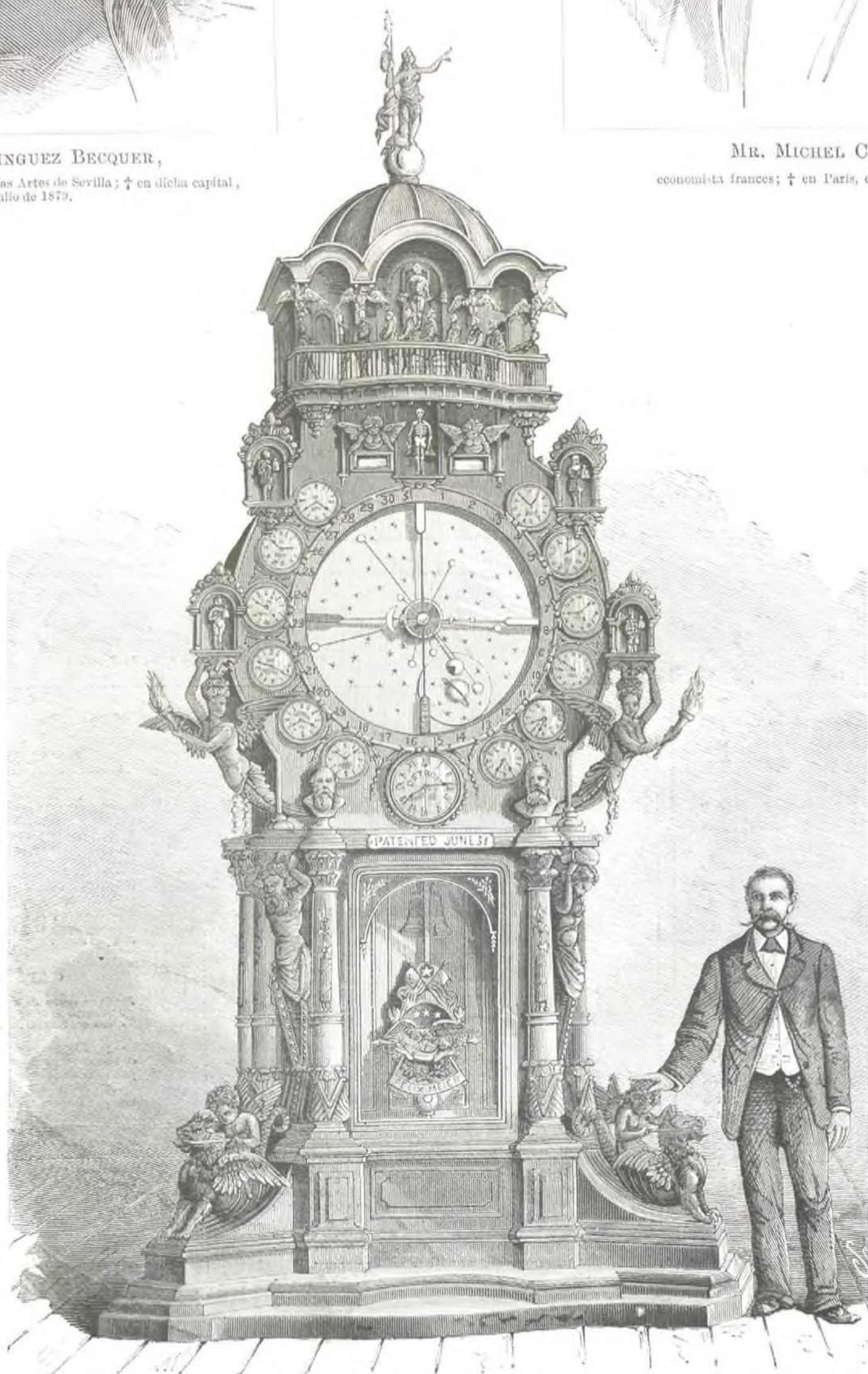
Sr. D. Carlos Espinosa, actor dramático: falleció repentinamente en Algeciras durante la representacion de la comedia *Consuelo*.

Sr. D. Ramon Moreno Castellanos, redactor de *El Eco de Cartagena*, donde falleció á fines de Abril.

Sr. D. Antonio Rotondo, decano de la Facultad de dentistas: cultivó la Pintura y las Bellas Letras, siendo autor de una *Historia del Escorial*, justamente reputada: murió en Madrid, en 6 de Mayo.

Sr. D. Fernando Gomez de Salazar, redactor de *El Magisterio Español* y distinguido gramático, autor de muy apreciables obras y estudios sobre la lengua castellana: murió en Madrid, en 15 de Mayo.

Sr. D. Juan Angel Gavica,



EE.-UU. DE AMERICA (DETROIT).—RELOJ ASTRONÓMICO Y AUTOMÁTICO, construido por Mr. F. Meier.

periodista y ex-gobernador de provincia: murió en Santander, en 20 de Mayo.

*Sr. D. Isidro Gonzalez Garcia Valladolid*, pintor de Historia, pensionado por la Diputación de Valladolid: murió en Madrid, en 27 de Mayo.

*Sr. D. German Agramuntell y Morado*, pintor de Historia: falleció en la Coruña, en 4 de Junio.

*Ilmo. Sr. D. Angel Maria Terradillos*, catedrático jubilado y autor de muchas y muy notables obras de Historia, Geografía y Literatura: falleció en Madrid, á 10 de Junio.

*Sr. D. Manuel Milá de la Roca*, director de *El Correo Catalan*: murió en Barcelona, en 16 de Junio.

*Sr. D. Rogelio Garcia Lozano*, redactor de *El Clamor de la Patria* y *La Discusion*: murió en Madrid, en 16 de Junio.

*Sr. D. Ramon de Tena y Alfambra*, director que fué de *El Látigo Médico Valenciano*: murió en Azuara, á mediados de Junio.

*Sra. D.ª Vicenta Martín*, actriz dramática: falleció en 20 de Junio.

*Sr. D. Juan José de Espejo y Enciso*, director del periódico *La Iglesia Católica*: falleció en Murcia, en 26 de Junio.

*Sr. D. Eduardo de Luza*, autor dramático y periodista festivo: murió en Barcelona, en 27 de Junio.

*Sr. D. Agustín Ferran*, escultor mallorquin y profesor de la Escuela de Bellas Artes de la Habana, en cuya capital murió, en 28 de Junio.

*Sr. D. Pascual Ximenez y Cros*, director de *La Crónica de Ciudad-Real*: muerto en dicha población, á principios de Julio.

*Sr. D. Federico Altés*, redactor que fué de *La Prensa de la Habana*: murió en Cárdenas, á principios de Julio.

*Sr. D. Joaquín Espín Perez de Colbrand*, director de orquesta y compositor: murió en Madrid, en 13 de Julio.

*Sr. D. Eugenio Conín*, redactor que fué de *El Globo*: murió en Zaragoza, en 15 de Julio.

*Sr. D. Joaquín Becquer*, distinguido pintor sevillano: muerto en Sevilla, en 26 de Julio.

*Sr. D. Francisco de P. Hidalgo*, director del *Diario de Cádiz*, en cuya capital falleció, en 28 de Julio.

*Excmo. Sr. D. Pedro Sabau y Larroya*, secretario perpetuo de la Real Academia de la Historia y escritor distinguido: murió en Caldas de Besaya, en 3 de Agosto.

*Sra. D.ª Susana Molgosa*, primera actriz de los teatros de Barcelona: falleció en Sarriá.

*Sr. D. Ramon Gomez Ayala*, antiguo periodista: murió en Málaga, á principios de Agosto.

*Sr. D. José María Gomez*, actor cómico: murió en Castro-Urdiales, á 9 de Agosto.

*Sra. D.ª Josefa Sanchez de Castilla*, actriz dramática: falleció en Sevilla, en 12 de Agosto.

*Sr. D. Ricardo Solans*, escritor: falleció en Ciudad-Real.

*Ilmo. Sr. D. Agustín Felipe Però*, arquitecto de la Real Academia de San Fernando: falleció en Madrid, en 3 de Setiembre.

*Sr. D. Joaquín Asensio de Alcántara*, autor dramático, poeta lirico y periodista: murió en Madrid, en 7 de Setiembre.

*Sr. D. Manuel Valcárcel*, escultor: murió en Lugo, en 12 de Setiembre.

*Sra. D.ª María Cruz Borao*, poetisa: falleció en Zaragoza, en 25 de Setiembre.

*Sr. D. José Antonio Suco*, publicista y diputado cubano: murió en Barcelona, en 25 de Setiembre.

*Sr. D. Domingo Camino*, distinguido poeta gallego: murió en Vigo, á fines de Setiembre.

*Sr. D. Pascual Alegre y Gorritz*, grabador en acero y profesor del Conservatorio de Artes: murió en Madrid, en 2 de Octubre.

*Excmo. Sr. D. Emilio de Alcaraz y Frances*, vizconde de Solís, poeta dramático y director de *El Conservador*: falleció en Madrid, en 8 de Octubre.

*Sr. D. Manuel Maria Nixes de la Vega*, redactor que fué de varios periódicos liberales: murió en 18 de Octubre.

*Sr. D. Álvaro Valero de Tornos*, periodista: falleció en Madrid, en 21 de Octubre.

*Sr. D. Pedro de la Torre*, director de *El Anunciador Extremeño*: murió en Badajoz, á fines de Octubre.

*Sr. D. José Albalat*, actor cómico: muerto en América.

*Sr. D. José Torres Mena*, periodista y autor del libro *Noticias Conquenses*: murió en Almarcha, provincia de Cuenca.

*Sr. D. Antonio Delgado y Hernandez*, académico de la Historia: murió en Bollullles, á principios de Noviembre.

*Sr. D. Manuel Garcia de Villegas*, redactor de *La Correspondencia de España*: murió en Madrid, en 14 de Noviembre.

*Sr. D. José Vilar y Roca*, arquitecto: murió en Barcelona, en 15 de Noviembre.

*Sr. D. Luis Sijos*, poeta lirico: falleció en Madrid, en 22 de Noviembre.

*Sr. D. Rafael Aguilar y Pulido*, escritor: muerto en 25 de Noviembre.

*Sra. D.ª Manuela Ramos*, actriz dramática: murió en Barcelona, á mediados de Diciembre.

*Sr. D. Francisco Reboilo y Parra*, escritor demócrata: murió en Madrid, en 13 de Diciembre.

*Sr. D. Vicente de Urvabeta*, pintor y dibujante: muerto en Paris, á fines de Diciembre.

*Excmo. Sr. D. Adelarán Lopez de Ayala*, eminente autor dramático, á quien el teatro moderno debe obras tan importantes como *El Tejado de vidrio* y *El Tanto por ciento*: falleció en Madrid, en 30 de Diciembre.

(Se continuará.)

O. Y B.

LIBROS PRESENTADOS

Á ESTA REDACCION POR AUTORES Ó EDITORES.

**Dáfnis y Cloe, ó Las Pastorales de Longo**: traducción directa del griego, con Introducción y notas, por *Un Aprendiz de Helenista*. No es ya un secreto para nadie que, bajo este modesto anónimo, se oculta el nombre del discreto y erudito autor de *Pepita Jimenez*, Sr. D. Juan Valera. La lectura de *Dáfnis y Cloe*, á la vez que denuncia la pluma que ha producido aquella inimitable prosa castellana, da la razón del anónimo empleado por el distinguido literato: efectivamente, la novela griega, con estar llena de raras bellezas, es de aquellas que no pueden ponerse en manos de las jóvenes ni de los niños sin faltar á las convenciones admitidas. La siguiente frase de un escritor muy leído describe este libro: «Ha cogido de las manos (hablando del Sr. Valera) á los dos amantes de Lesbos, y nos los presenta sólo cubiertos con un finísimo encaje de labor granadina y cervantesca.» Los Señores Suscritores del extranjero y de América que quieran poseer esta joya del clasicismo griego vertida á nuestro idioma, pueden entenderse con los Agentes de nuestra Empresa para pedirla, ó enviar su importe al Administrador de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA. (Precio en Madrid, tres pesetas.)

**El Ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha**, compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra. Tenemos á la vista el primer volumen de la edición *diamante* que de la inmortal obra de Cervantes acaban de publicar los editores Sres. Moya y Plaza (calle de Carretas, núm. 8, Madrid), llamada en nuestro concepto á recibir del público una favorable acogida por su forma elegante y manuable. El segundo volumen aparecerá en el próximo mes de Abril.

En esta misma página hallarán nuestros lectores el detalle de las condiciones materiales de la publicación.

**Historia literaria del Antiguo Testamento**, escrita en alemán por Th. Nöldeke, y vertida al castellano por don Enrique Rouget.—Esta obra se halla de venta en las principales librerías de Madrid y provincias, al precio de 20 y 24 rs. respectivamente. Los pedidos se dirigirán á don Francisco Iravedra, Arenal, 6, Madrid.

**Memoria** presentada por el Consejo de incautación de los ferro-carriles del Noroeste de España.—(Madrid, imprenta de Minuesa, 1879).—Esta *Memoria*, cuya publicación ha sido autorizada por Real orden fecha 30 de Diciembre

del pasado año, da cuenta detallada de los resultados obtenidos en la explotación de aquellas líneas durante el ejercicio de 1878.

**Estadística minera de España, correspondiente al año de 1874**, publicada por la Dirección general de Obras públicas, Comercio y Minas. (Madrid, imprenta del Colegio Nacional de Sordo-mudos y Ciegos, 1879.) Debemos á la atención del señor Director general del ramo un ejemplar de esta importante *Estadística*, que por lo clara y minuciosa, nada absolutamente deja que desear. Ilústrala, entre otros, un gran estado litografiado, que comprende el *Resumen general* de los minerales producidos en los años de 1856-1876, con su valor en pesetas, y otros curiosos datos que serán muy apreciados de cuantos examinen este trabajo de aquel celoso centro directivo.

**Notas perdidas**. Colección de poesías originales, por don Francisco Gras. (Barcelona, tipografía de Ullastres, 1880.) Pídase á la librería de Verdaguier (Rambla del Centro, 5, Barcelona). Precio, una peseta.

**Almanaque del «Diario de Zaragoza» para 1880**. Contiene, además del santoral, cuentos, poesías, etc.—La Administración de dicho acreditado periódico regala este librito á sus señores suscritores.

**Nuevas tragedias**. El editor Sr. San Martín acaba de publicar, bajo este título, un tomito de 250 págs., que comprende cuatro interesantes poemas dramáticos del reputado escritor D. Victor Balaguer, que llevan los de *El Conde de Foix*, *Rayo de Luna*, *El Guante del degollado*, y *Los Esponsales de la muerta*. La autorizada firma que lleva este libro basta para hacer su elogio. Se vende á 10 reales en las librerías de San Martín, Puerta del Sol, 6, y Carretas, 39.

**Manual de Música**, por D. M. Blazquez de Villacampa, maestro compositor.

La *Biblioteca Enciclopédica Popular* ha enriquecido su ya numerosa colección con el nuevo libro que anunciamos.

En él trata el Sr. Blazquez de los conocimientos más necesarios para la buena inteligencia del Arte de la Música; de lo referente al solfeo; de las leyes ó reglas que se observan en la práctica de la armonía; del contrapunto, cánon, fuga y melodía, y un *Apéndice*, en el que comprende la instrumentación de orquesta y banda y la poesía aplicada al canto.

Véndese en la Administración de la citada *Biblioteca* (calle del Doctor Fourquet, núm. 7), al precio de 6 reales, y una peseta para los suscritores.

**Año Cristiano: Novisima version castellana de la obra del P. Juan Croisset, refundida y adicionada con el Santoral español**, por D. Antonio Bravo y Tudela. Se ha publicado por la *Biblioteca Enciclopédica Popular* el tomo correspondiente al mes de Marzo. Precio, el de los demas volúmenes de la citada *Biblioteca*.

**Amor y gloria: Colección de romances históricos y calallerescos**, por D. Mariano Capdepon. (Búrgos, imprenta de Arnaiz.) Se acaba de poner á la venta la segunda edición de esta obrita, á la que deseamos el mejor éxito. Véndese en la librería de Fe, Carrera de San Jerónimo, Madrid, al precio de 2 pesetas.

M. B.

MOYA Y PLAZA.—LIBREROS Y EDITORES

CALLE DE CARRETAS, NÚM. 8, MADRID

EL INGENIOSO HIDALGO

DON QUIJOTE

DE LA MANCHA,

COMPUESTO

POR MIGUEL DE CERVANTES SAAVEDRA.

EDICIÓN DIAMANTE

Fornará dos volúmenes, que en junto sumarán más mil cien páginas, de cuya justificación, tipos y tamaño damos aquí una exacta muestra. Se ha publicado el primero, y el segundo aparecerá en la primera quincena del próximo mes de Abril.

Implicase en la edición un excelente papel; y el precio del ejemplar es **ocho pesetas** en Madrid y **nueve** en Provincias, pagadas al suscribirse. A los Señores Libreros se les harán descuentos en armonía con la importancia de sus pedidos.

**AVERTENCIA.** Se hace una tirada especial de **cientos** ejemplares numerados. Los señalados con los números 1 á 25, en papel de China—que están ya comprometidos—y los con los números 26 á 129, en papel de hilo. De éstos quedan aún ejemplares disponibles, y se admiten suscripciones á razón de **quince pesetas**.

PARTE PRIMERA. CAPÍTULO XLV. 457

Don Quijote la vió, la tomó en las manos, y dijo: «Miren vuestras mercedes con qué cura podria decir este hombre que ésta es barba, y no el yelmo que yo le llevo! y juro por la Orden de caballería que profeso, que este yelmo es el mismo que yo le quité, sin haber añadido en él ni quitado cosa alguna.»

—En eso no hay duda, dijo á esta sazón Sancho, porque desde que mi señor le quitó hasta agora no he hecho con él más de una batalla, cuando libró á los ríos sentura encorvados; y si no fuera por este buelto, no lo ponría entonces muy bien, porque habia usas de pelucas en aquel trance.

CAPÍTULO XLV.

Desde se acaban de averiguar la vida del pelao de Manabaco y de la allatada y otros aventuras aventuras, con bella verdad.

—¿Que los parece á vuestras mercedes, señores, dijo el barbero, de lo que afirman estos señores hombres, pues á mi porfían que ésta no es barba sino yelmo?

—Y quien lo contrario dijere, dijo Don Quijote, lo haré yo conocer que menta, si fuere calabrero; y si es de otro, que remítate mil veces.

Nuestro barbero, que á todo estaba presente, como tenía tan bien conocido el humor de Don Quijote, quiso esforzar su desatino y llevar adelante la burla, para que todos risen, y dijo, hablando con el otro barbero: «Señor barbero, ó quien seas, sabed que yo también soy de vuestra oficio, y tengo más de veinte años curta de curtar, y como me voy bien de todos los instrumentos de la barbería sé que lo futo uno, y si más ni menos, fué un tiempo en mi mocedad soldado, y sé también que es yelmo, y qué es morrión y estada de coraje, y otras cosas tocantes á la milicia (álgo á los géneros de armas de los soldados),

ADOLFO EWIG, único agente en Francia. 2, rue Flécher, París.

ANUNCIOS.

ANUNCIOS ESPAÑOLES: Agencia Escamez, Preciados, 35, entresuelo.

EL AGUA DE SUEZ Vacuna de la boca, suprime instantáneamente y para siempre los DOLORS DE MUELAS

y por consiguiente, la Atracción y la Extracción.—El análisis ha probado que este agua no contiene ácido alguno, ni ninguna substancia tóxica, metálica o narcótica. El AGUA DE SUEZ, hilo verde, empleada como dentífrico diario, es la única y sola que ha resuelto el doble problema de la supresión de la odontalgia y de la conservación de la dentura. La Opíata americana de Suez asegura su blancura sin ningún peligro.—El Voyageur lo lactea de Suez, para el talar, destruye la causa principal del Cáncer en la mujer; pero, es preciso tener mucho cuidado en no usarlo como dentífrico, — porque todo ácido corrompe el aliento, y pone amarillos los dientes que acaban por desmenuarse y caerse.—Dirigirse a M. SUEZ, 10, rue Ampère, París.—Depósito en Madrid, en la BOTICA de la REINA MARIE de Don J. M. MORENO, Pº, calle Mayor, 93.

COMISION-EXPORTACION. CASAS DE PARÍS RECOMENDADAS. H.ºI. MARTINCOURT, PLATERO-JOYERO. Especialidad en joyas de capricho. Alta novedad para Señoras. 8 bis, rue Turbigo, París (cerca de la punta de San Eustaquio). COFRES-FORTS todo Hierro PIERRE HAFFNER 10 y 12, Passag. Jouffroy. 20 MEDALLAS DE HONOR Se envían modelo en dibujo y precios corrientes, francos.

HERPES, sarna, escrófulas y demás humores, así internos como externos. No olvidéis que el Rob. antiherpético de dalcámara compuesto del Dr. Casasa, es el único que los cura pronto y radicalmente, sin que jamás den señal de haber existido. Dirigirse al doctor Casasa, en Barcelona, Plaza de la Constitución y calle Jaime I. Se encontrará en todas las buenas farmacias de España y América. En Madrid, farmacias de Garcerá, Príncipe, 13; Moreno Miquel, Arenal, 2; Hernandez, Mayor, 27, etc.

EL CONSEJERO DE LOS RENTISTAS PARIS — 1, Rue Maubourg, 1 — PARIS EL MAS INDEPENDIENTE DE LOS PERIODICOS FINANCIEROS Se publica todos los Sabados. — 5 FRANCOS al AÑO (Vº Año) COMPRA, VENTA de todos valores, de los franceses y extranjeros. — Adiantos sobre títulos y pensiones. — Operaciones a término. — Compra de todos valores difíciles de vender. Todo Suscriptor recibirá como PRIMA GRATUITA el ALBUM GUIA de los VALORES DE LOTES, con dibujos, obra indispensable a los que poseen obligaciones de lotes franceses.

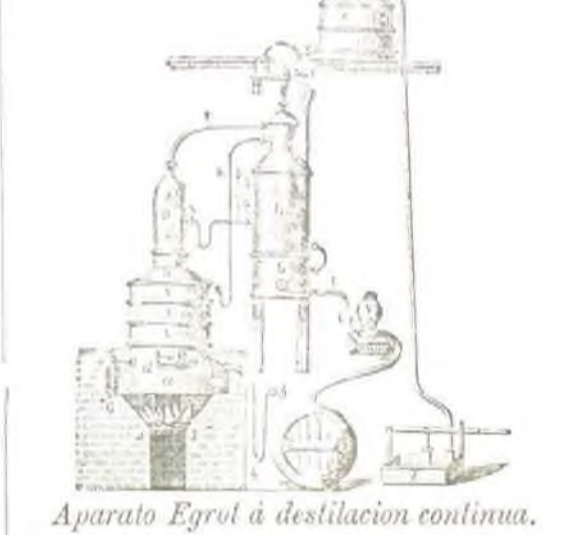
Dr. CORTÉS, CIRUJANO DENTISTA DE LA ESCUELA AMERICANA. Consulta de 10 à 4. Carrera de San Jerónimo, 31, pral.

Tesoro del Pecho PATE DÉGENÉTAIS TOS, CATARRO, BRONQUEA, OPRESION Se encuentra en las buenas Farmacias de América

EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878. 2 medallas de oro y 1 medalla de plata. EGROT, 23, rue Mathis, París.

¡NO MAS ARRUGAS! Por la GEORGINA de CHAMPBARON Paris, 30, rue de Provence, Paris Este producto maravilloso, sin rival y completamente inofensivo, borra las arrugas mas rebeldes y da al cutis la frescura y el aterciopelado de la juventud.

CALLIFLORE FLOR de BELLEZA. Polvos adherentes é invisibles. Por el nuevo modo de emplear estos polvos comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza y le deja un perfume de esquisita suavidad. Además de su color blanco de una pureza notable, hay 4 matices de Rachel y de Rosa, desde el mas pálido hasta el mas subido. Cada cual allana pues exactamente el color que conviene a su rostro. En la Perfumería central de AGNEL, 11, rue Molière y en las 5 Perfumerías sucursales que posee en París, así como en todas las buenas perfumerías.



BEAUTÉ ET JEUNESSE CRÈME-ORIZA DE NINON DE LENCLOS L. LEGRAND, PARFUMEUR Fournisseur de plusieurs Cours 207, RUE ST HONORÉ, PARIS Esta hermosa alba preparacion es untuosa y se funde con facilidad da frescura y brillantez al cutis, impide que se formen arrugas en él, y destruye y hace desaparecer las que se han formado ya, y conserva la hermosura hasta la edad mas avanzada. DANS TOUTES LES PARFUMERIES DU MONDE

CASA ROLL L. MULLER, AUOYNAUD aíné & Cº 42, Faub. St-Antoine, 42 PARIS MUEBLES y TAPICERIAS de diferentes épocas.

NO MAS TINTURAS PROGRESIVAS PARA LOS CABELLOS BLANCOS. ORIZALINE DEL DOCTOR James SMITHSON Para volver inmediatamente à los cabellos y à la barba su color natural en todos matices. Con esta Tintura no hay necesidad de lavar la cabeza ni antes ni despues, su aplicacion es sencilla y pronto el resultado; no mancha la piel ni daña la salud. La caja completa 6 fr. Casa L. LEGRAND Perfumista en París, y en las principales Perfumerías de América.

LA VELOUTINE es un Polvo de Arroz especial preparado con Bismuto, por consiguiente ejerce una accion salutar sobre la piel. Es adherente é invisible, y por esta razon presta al cutis color y frescura natural. CH. FAY, 9, rue de la Paix, 9.—París.

ENFERMEDADES DE LA MUJER Madame Lachapelle, partera de primera clase, profesora en partos, trata (sin descanso ni régimen) las enfermedades de la mujer, como inflamaciones, sobrepartos, ulceraciones, alteracion de los órganos, causas frecuentes de la esterilidad constitucional ó accidental. Los medios de curacion, tan sencillos como infalibles, que emplea Madame Lachapelle, son el resultado de veinticinco años de estudio y observaciones prácticas en el tratamiento especial de estas afecciones. Madame Lachapelle recibe todos los dias, de tres á cinco de la tarde, en su gabinete, 27, rue de Monthabor, en París, cerca de las Tullerías.

MEDICACION ESPECIAL DEL DR. PIO VINADER CONTRA LA TISIS PULMONAR Y AFECCIONES CRÓNICAS DEL PECHO. La tisis es curable siempre, aun en su tercer periodo, con tal que reste al enfermo porcion suficiente de pulmon para la vida en el momento de empezar el tratamiento. Creo, por tanto, hacer un bien à los enfermos y cumplir un deber para con los médicos al anunciar los medicamentos que principalmente empleo. El prospecto que los acompaña indica su uso, debiendo los enfermos empezar siempre la medicacion por el ACIDO FENICO ARSENICAL. Base del tratamiento, en la mayoría de los casos dará por resultado la curacion por sí solo. En condiciones especiales, que indica el prospecto, podrán ser y recien los medicamentos siguientes: JARABE DE CAL Y SÍLICE. Es soluble, de gusto agradable y más activo que los preparados de cal por sí solo. Necesario, además del anterior, en enfermos debilitados. JARABE SULFUROSO CONCENTRADO. Prescribiendo de las indicaciones que lleva en la tisis pulmonar, es activísimo como antiherpético y depurativo. Dará siempre resultados más rápidos y seguros que las demás preparaciones sulfuradas y aguas minerales de igual índole. PÍLDORAS FERRUGINOSAS DE VINADER. La necesidad de hacer uso del hierro en enfermos delicados, que no pueden tolerar las fatigas digestivas y lealtad en obrar de los preparados ferruginosos, me ha obligado à la preparacion de estas píldoras, que à base de protoóxido de hierro, unidas al alcohol por el estómago, reconstituyen la sangre más enriquecida en el espacio de un mes y sin molestia alguna. Hemos adoptado la forma píldora, por no empujar los dientes como las preparaciones líquidas. Véndense estos preparados en las principales farmacias, al precio de SEIS PSETAS el ácido fénico y CINCO los demás productos. En Madrid, Borrell y Miquel, L. Garrido, Garcerá, Fernandez Izquierdo, Díaz, Sanchez Oueda, Albarran, Miquel y Viquei, Moreno Miquel y principales farmacias. CONSULTA ESPECIAL DE AFECCIONES DE PECHO, Preciados, 25, entresuelo derecha, de una à tres.

PADECIMIENTOS DE LA BOCA Podrá sufrirlo el que no gaste el Licor del Polo de Orive, eficazísimo y superior dentífrico nacional, laureado en seis Exposiciones y único dentífrico español premiado en París, pero de seguro que no sabe lo que son el que lo use diariamente segun empleo preservativo. Calma bien pronto los más furiosos dolores de muelas é infaliblemente los evita, así como toda clase de sufrimientos de la dentadura y encías. Su composicion es exclusivamente vegetal y carece de todo ácido: de ahí sus superiores cualidades sobre todos los dentífricos conocidos y su universal aceptación por todas las clases sociales. Depósito central para obtener grandes descuentos, Bilbao, su autor. De venta en Madrid, Izquierdo, Pontéjos, 6; Borrell y Miquel, Hortaleza, 2; Trespaderna, Plaza de Celenque; Moreno Miquel, Arenal, 2, y en toda farmacia y perfumería de crédito de toda España.

LA BOCA Para conservarla limpia, hermosa, fuerte y libre de dolores de muelas, fluxiones, escorbuto, flojedad y demás enfermedades, acúdase al Elixir dentífrico Saint Servant, del Dr. Casasa, único reconocido como indispensable en todas partes. Dirigirse al Dr. Casasa, en Barcelona, Plaza de la Constitución y calle de Jaime I. Píbase en todas las buenas farmacias de España y América. En Madrid: Garcerá, Príncipe, 13; Moreno Miquel, Arenal, 2; Hernandez, Mayor, 27, etc.

DOLORS DE MUELAS. Se calman en el acto y con seguridad, é infaliblemente se evitan con el Licor del Polo de Orive, dentífrico el más económico, superior, inimitable y el único español premiado en la última Exposicion de París y otras cinco, nacionales y extranjeras. El que use este inmejorable específico, infaliblemente se verá libre de todo padecimiento de boca. Con un frasco que en todos sitios vale 6 rs., hay para dos meses de uso diario preservativo. Su composicion es exclusivamente vegetal y carece de todo ácido; así es que conserva la dentadura con su esmalte natural y endurece las encías, imposibilita las enfermedades dentarias y hace innecesarios el empaste y extraccion. Depósito central, Ascao, 7. De venta en la mayoría de las farmacias y perfumerías de España. Madrid: Izquierdo, Pontéjos, 6; Borrell y Miquel, Hortaleza, 2; Trespaderna, Plaza de Celenque; Moreno Miquel, Arenal, 2.

## VENTA EN SUBASTA

DE TRES SOLARES Y UNA CASA-PALACIO

en el paseo de Recoletos, núm. 10 (cuyo plano figura en el presente anuncio), lindando con el Banco Hipotecario, y haciendo esquina á la calle de Recoletos, número 2, cuya finca se ha dividido en cuatro lotes, cuyo pormenor es el siguiente:

**PRIMER LOTE.** Un solar de 5.195 pies 2 décimos cuadrados, con fachada al paseo de Recoletos, colindante por la derecha con el jardín del Banco Hipotecario de España, por la izquierda con el solar del lote número 2, y por el fondo con el jardín y palacio del lote número 4.

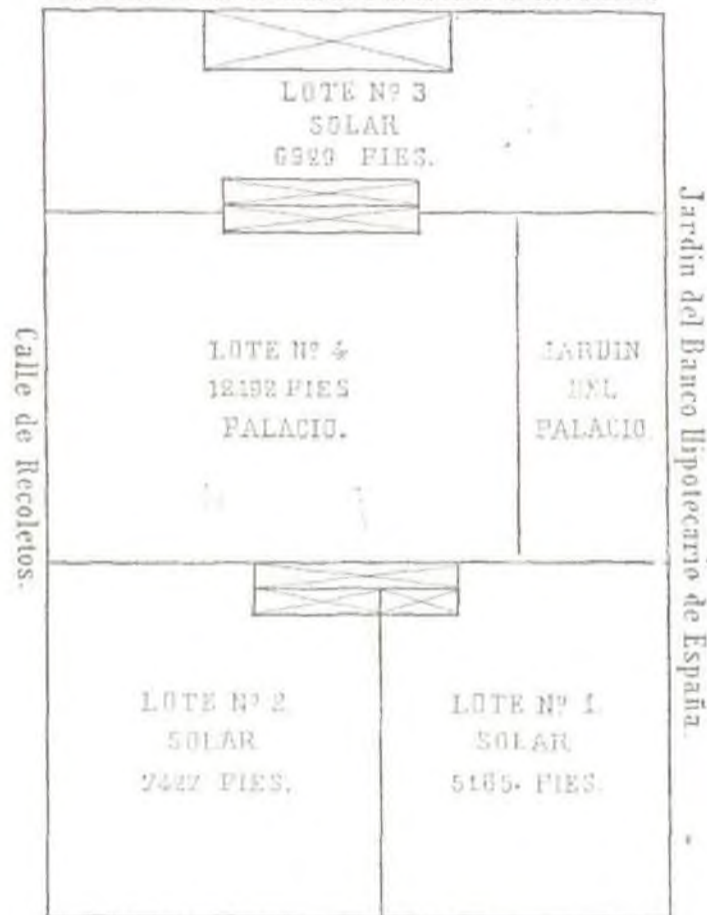
**SEGUNDO LOTE.** Otro solar de 7.427 pies 70 décimos cuadrados, con fachada al referido paseo de Recoletos y á la calle del mismo nombre, lindando además con el solar del primer lote y con el palacio.

**TERCER LOTE.** Otro solar de 6.929 pies 23 décimos cuadrados, en la calle de Recoletos, número 2, que linda á la derecha con el palacio, á la izquierda con la casa número 4, y al fondo con el jardín del Banco Hipotecario.

**CUARTO LOTE.** El edificio-palacio, sito en la calle de Recoletos, número 2, cuya superficie es de 12.192 pies 40 décimos cuadrados, lindando á derecha é izquierda con los solares descritos, y al fondo con el jardín del expresado Banco Hipotecario de España.

La subasta se celebrará el día 14 de Febrero, á las doce de la mañana, ante el notario público de esta corte, D. José García Lastra, calle de la Cruz, números 5 y 7, cuarto segundo, en cuyo poder obran los títulos de propiedad, el plano original y las condiciones para la venta, los cuales pueden ser examinados por los que quieran tomar parte en la subasta, de diez de la mañana á dos de la tarde, los días no feriados.

Mediandería con la casa n.º 4 de la calle de Recoletos.



Paseo de Recoletos.

## LA GACETA INDUSTRIAL,

AÑO XVI. ECONÓMICA Y CIENTÍFICA, AÑO XVI.

CONSAGRADA AL FOMENTO DE LA INDUSTRIA NACIONAL.

REVISTA DE INDUSTRIA, AGRICULTURA, CIENCIAS, ARTES Y OFICIOS, ILUSTRADA CON NUMEROSOS Y MAGNÍFICOS GRABADOS DE MÁQUINAS Y APARATOS DE TODA CLASE PARA LA INDUSTRIA Y LA AGRICULTURA.

Director, D. JOSÉ ALCOVER, ingeniero.

Cuesta 18 pesetas al año, en toda España.

Sale los días 10 y 25 de cada mes, constando cada número, por lo ménos, de 24 páginas en folio, y reparte además un pliego de 16 páginas de la obra técnica titulada

## LA MAQUINARIA MODERNA,

que está escribiendo el Director del periódico, ilustrada con gran número de láminas y grabados de las máquinas más nuevas y perfeccionadas y de más aplicación en España. Se han repartido hasta ahora tres pliegos de dicha obra, que podrán obtener los nuevos suscriptores abonando por ellos una peseta.

Regala todos los años á los suscriptores el

## ALMANAQUE DE LA GACETA INDUSTRIAL,

en el que se publican trabajos, documentos y datos de inmediato interés para los industriales; la lista completa de las patentes de invención concedidas durante el año, etc., con un sistema de anuncios, intercalados en el texto, de fábricas y productos industriales.

Para el Almanaque de 1880, que está en preparación, se admiten anuncios hasta fin de mes.

Se manda un número del periódico gratis á todo el que lo pida.

## OFICINA TÉCNICA DE LA GACETA INDUSTRIAL.

ENCARGOS DE MÁQUINAS DE TODA CLASE.

ESPECIALIDAD

## MÁQUINAS DE VAPOR Y MOLINOS HARINEROS.

Esta oficina ha instalado en España más de DOSCIENTOS molinos y más de CIENTO CINCUENTA máquinas de vapor, que funcionan en Madrid y provincias, á completa satisfacción de los clientes, en cuyos establecimientos pueden verlas funcionar los que deseen enterarse de sus excelentes condiciones, antes de proceder á su adquisición é instalacion.

## NUEVA TRILLADORA DE VAPOR PERFECCIONADA

de Ruston, Proctor y Compañía, ESPECIAL PARA ESPAÑA, que corta, aplasta y machaca la paja, con aparato para recoger el grano que aquélla arrastra, y mecanismo de seguridad para los operarios.

## BOMBAS Y APARATOS DE TODA CLASE PARA RIEGOS.

Para datos y pedidos, dirigirse á la Oficina técnica de LA GACETA INDUSTRIAL,

Plaza de Celenque, núm. 3, entresuelo, Madrid.

## PÍLDORAS DE BRANDRETH.

Es tanta la aceptación universal que han tenido, que es el remedio más acreditado del Globo. Los Sres. Alomar y Uriach, de Barcelona, son los únicos agentes en toda España, y reciben dichas píldoras directamente de mi laboratorio en Nueva-York.—B. Brandreth.

Se venden en todas las farmacias y droguerías del reino.

NUEVA CREACION

PERFUMERIA **IXORA** BREONI

ED. PINAUD

Proveedor privilegiado de la Corte de España

Jabon..... de IXORA	Pomada..... de IXORA
Esencia..... de IXORA	Acite..... de IXORA
Agua de Tocador de IXORA	Polvos de Arroz de IXORA
Vinagre..... de IXORA	Cold Cream..... de IXORA

PARIS, Boulevard de Strasbourg, 37  
y en las principales Perfumerías de América.

# VICHY

Administración \* PARIS, 22, Boulevard Montmartre

**PASTILLAS DIGESTIVAS**, fabricadas en Vichy con las sales estraidas de los manantiales. Son de un gusto agradable y un efecto seguro contra las acedias y las digestiones dificultosas.

**SALES DE VICHY PARA BAÑOS.**— Un rollo para un baño, para las personas que no pueden ir á Vichy.

Para evitar las imitaciones fraudulentas, exíjanse en todos los productos las marcas de fábrica de la Compañía.

Los productos arriba mencionados se hallan en Madrid: José María Moreno, 93, calle Mayor; y en las principales farmacias.

## GRAN HOTEL

(PARIS) 12, Boulevard des Capucines, 12 (PARIS)

DIRECTOR, EL S<sup>r</sup> VAN HYMBEECK

**ALMUERZOS á 4 francos** **COMIDAS á 6 francos**  
(INCLUSO EL VINO Y CAFÉ) (INCLUSO EL VINO)

Servidos en mesas particulares. Servidas en la mesa redonda del Gran Hotel.

ES LA MESA MEJOR SERVIDA DE PARIS. Las personas que no habitan en el Gran Hotel son admitidas á la mesa redonda.

**700 HABITACIONES (Chambres) y SALONES desde 4 fr. diarios.**

Dos nuevos Ascensores hacen el servicio de todos los pisos (incluso el 5º) desde las 6 de la mañana hasta la 1 de la noche (subida y bajada).

**Abonos á precio fijo, desde 20 francos diarios.**

Incluyendo: Habitación, Calefacción, Alumbrado y Comida (incluso el Vino).

### HOTEL SCRIBE, 1, rue Scribe

(ANEXO DEL GRAN HOTEL)

PRECIOS MODICOS

Ascensores para todos los pisos.

### MEMORIAS DE UN SETENTON,

NATURAL Y VECINO DE MADRID,

por el excelentísimo señor

D. RAMON DE MESONERO ROMANOS,

individuo de número de la Real Academia Española.

La Biblioteca selecta de autores contemporáneos acaba de enriquecerse con esta notable obra del decano de nuestros escritores de costumbres. Basta citar el nombre del reputado autor de las *Escenas Matritenses*, para hacer el más cumplido elogio del libro que anunciamos, el cual une á su mérito literario una verdadera importancia histórica.

Forma un elegante volumen de 500 páginas, en excelente papel y esmerada impresión, que se vende al precio de 4 pesetas en Madrid, y 5 en provincias.

Pídase á las oficinas de LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA, Carretas, 12, pral. Madrid.

### PIERNAS Y BRAZOS ARTIFICIALES

Nuevo modelo con nuevo punto de apoyo de goma elástica. BRAGUEROS, nuevo modelo privilegiado, que reduce las hernias más rebeldes. Pulverizador intra-uterino e inyector, sin metal, etc.—MEDALLA DE ORO, Paris 1875.

Envío, franco de porte, de todos los dibujos. BILHAUT, ortopedista con privilegio, antiguo tramaste de la casa Charriere, 46, rue Mandar, París.